

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS)

"AGRESIVIDAD EN NIÑOS ABANDONADOS POR SUS PADRES
(Estudio realizado en el Hogar Temporal de Quetzaltenango, Quetzaltenango)".
TESIS DE GRADO

GLENDIA LUCÍA BOJ LÓPEZ
CARNET 990508-12

QUETZALTENANGO, MAYO DE 2015
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR
FACULTAD DE HUMANIDADES
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS)

"AGRESIVIDAD EN NIÑOS ABANDONADOS POR SUS PADRES
(Estudio realizado en el Hogar Temporal de Quetzaltenango, Quetzaltenango)".
TESIS DE GRADO

TRABAJO PRESENTADO AL CONSEJO DE LA FACULTAD DE
HUMANIDADES

POR
GLENDALUCÍA BOJ LÓPEZ

PREVIO A CONFERÍRSELE
EL TÍTULO DE PSICÓLOGA EN EL GRADO ACADÉMICO DE LICENCIADA

QUETZALTENANGO, MAYO DE 2015
CAMPUS DE QUETZALTENANGO

AUTORIDADES DE LA UNIVERSIDAD RAFAEL LANDÍVAR

RECTOR: P. EDUARDO VALDES BARRIA, S. J.
VICERRECTORA ACADÉMICA: DRA. MARTA LUCRECIA MÉNDEZ GONZÁLEZ DE PENEDO
VICERRECTOR DE INVESTIGACIÓN Y PROYECCIÓN: DR. CARLOS RAFAEL CABARRÚS PELLECCER, S. J.
VICERRECTOR DE INTEGRACIÓN UNIVERSITARIA: P. JULIO ENRIQUE MOREIRA CHAVARRÍA, S. J.
VICERRECTOR ADMINISTRATIVO: LIC. ARIEL RIVERA IRÍAS
SECRETARIA GENERAL: LIC. FABIOLA DE LA LUZ PADILLA BELTRANENA DE LORENZANA

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES

DECANA: MGTR. MARIA HILDA CABALLEROS ALVARADO DE MAZARIEGOS
VICEDECANO: MGTR. HOSY BENJAMER OROZCO
SECRETARIA: MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODOY
DIRECTORA DE CARRERA: MGTR. GEORGINA MARIA MARISCAL CASTILLO DE JURADO

NOMBRE DEL ASESOR DE TRABAJO DE GRADUACIÓN

LIC. ARAHEL FREDI FUENTES MALDONADO

REVISOR QUE PRACTICÓ LA EVALUACIÓN

LIC. JORGE ARMANDO PÉREZ ORELLANA

AUTORIDADES DEL CAMPUS DE QUETZALTENANGO

DIRECTOR DE CAMPUS: P. MYNOR RODOLFO PINTO SOLIS, S.J.

SUBDIRECTOR DE INTEGRACIÓN
UNIVERSITARIA: P. JOSÉ MARÍA FERRERO MUÑIZ, S.J.

SUBDIRECTOR ACADÉMICO: ING. JORGE DERIK LIMA PAR

SUBDIRECTOR ADMINISTRATIVO: MGTR. ALBERTO AXT RODRÍGUEZ

SUBDIRECTOR DE GESTIÓN
GENERAL: MGTR. CÉSAR RICARDO BARRERA LÓPEZ

Quetzaltenango, 21 de febrero de 2011

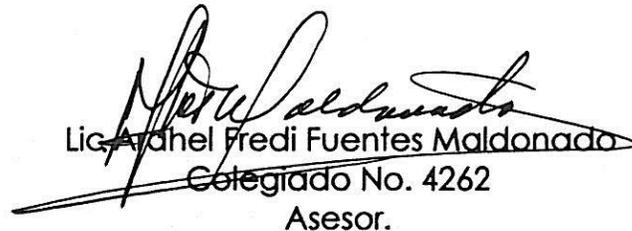
Ms. Stella Bauer Walter de Méndez
Coordinadora de Psicología
Universidad Rafael Landívar
Quetzaltenango.

Respetable Licenciada Bauer.

Por este medio me permito informar que la estudiante GLENDA LUCÍA BOJ LÓPEZ que se identifica con número de carné 99050812 estudiante de la carrera de licenciatura en psicología. Realizo el estudio de tesis AGRESIVIDAD EN NIÑOS ABANDONADOS POR SUS PADRES, la cual tuve a bien asesorar habiendo llenando todos los requisitos correspondientes a su investigación de manera satisfactoria. En virtud de ello me es grato referirle para continuar con los trámites correspondientes.

Sin otro particular me es grato suscribirme de usted.

Atentamente:


Lic. Ardiel Fredi Fuentes Maldonado
Colegiado No. 4262
Asesor.



Universidad
Rafael Landívar
Tradición Jesuita en Guatemala

FACULTAD DE HUMANIDADES
No. 051-2011

Orden de Impresión

De acuerdo a la aprobación de la Evaluación del Trabajo de Graduación en la variante Tesis de Grado de la estudiante GLENDA LUCÍA BOJ LÓPEZ, Carnet 990508-12 en la carrera LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA (FDS), del Campus de Quetzaltenango, que consta en el Acta No. 054-2011 de fecha 25 de julio de 2011, se autoriza la impresión digital del trabajo titulado:

**"AGRESIVIDAD EN NIÑOS ABANDONADOS POR SUS PADRES
(Estudio realizado en el Hogar Temporal de Quetzaltenango, Quetzaltenango)".**

Previo a conferírsele el título de PSICÓLOGA en el grado académico de LICENCIADA.

Dado en la ciudad de Guatemala de la Asunción, a los 6 días del mes de mayo del año 2015.



Irene Ruiz Godoy
MGTR. ROMELIA IRENE RUIZ GODÓY, SECRETARIA
HUMANIDADES
Universidad Rafael Landívar

Agradecimientos

Deseo también manifestar mi gratitud a:

A las personas que sin pensarlo confiaron en mí apoyándome de forma moral como económicamente en especial a mi familia.

A la Universidad Rafael Landívar por guiarme durante mi carrera de instrucción, llenándome de valiosos conocimientos académicos formados en valores.

A los queridos catedráticos porque cada uno de ellos inculco conocimientos y valores que me formaron en lo académico.

A mis amigos y compañeros que a lo largo de la carrera me apoyaron en todo momento y han demostrado su cariño y aprecio.

Dedicatoria

- A Dios:** Por la vida que me ha regalado, por ser mi padre y amigo, porque sin él no hubiera logrado nada de lo que ahora soy.
- A mis Padres:** Rigoberto Boj y Alicia López por ser esa herramienta enviada por Dios, amarme y apoyarme ser esa fuerza que me impulsaba seguir superándome, y por creer siempre en mis sueños.
- A Hermanos:** Zulma, Fabricio, Rolando y Jorge, por su cariño y motivarme apoyándome en cada uno de mis proyectos.
- A mis Sobrinos:** Lourdes, Lupita, Mary y Luis, por ser el motor y la luz en mi camino.
- A:** Señora Martita y a Manuela por apoyarme en muchos momentos importantes de mi vida y de mi carrera.

Índice

	Pág.
I. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1 Agresividad.....	8
1.1.1 Definición.....	8
1.1.2 Conducta agresiva.....	9
1.1.3 Factores que favorecen el desarrollo de la agresión en la infancia.....	13
1.1.4 Instrumento de evaluación para detectar la agresividad.....	16
1.1.5 Tipos de agresividad.....	17
1.1.6 Consecuencias negativas de la agresividad.....	17
1.1.7 Prevención de comportamientos agresivos en los niños.....	19
1.1.8 Tratamiento para la agresividad.....	19
1.2 Niños Abandonados.....	25
1.2.1 Definición.....	25
1.2.2 Infancia y derechos humanos en Guatemala.....	25
1.2.3 Niñez y familia.....	27
1.2.4 Maltrato infantil.....	29
1.2.5 Niños de la calle.....	33
1.2.6 Cómo repercute la ausencia de padres en los niños.....	38
1.2.7 Niños institucionalizados.....	41
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	51
2.1 Objetivos.....	51
2.1.1 Generales.....	51
2.1.2 Específicos.....	51
2.2 Hipótesis.....	51
2.3 Variables.....	52
2.4 Definición de variables.....	52
2.4.1 Definición conceptual.....	52
2.4.2 Definición operacional.....	52
2.5 Alcances y límites.....	53

2.6	Aporte.....	53
III.	MÉTODO.....	54
3.1	Sujetos.....	54
3.2	Instrumentos.....	54
3.3	Procedimiento.....	54
3.4	Diseño.....	55
3.5	Metodología estadística.....	56
IV	PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....	60
V	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	62
VI	PROPUESTA.....	67
VII	CONCLUSIONES.....	77
VIII	RECOMENDACIONES.....	78
IX	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	79
X	ANEXOS.....	82

Resumen

El hogar es el espacio de mayor relevancia en la etapa infantil y sobre todo una familia bien cimentada ya que si está bien fundada esta parte, el infante se siente acogido y llega a tener equilibrio emocional a lo largo de su vida. Es por eso que el niño abandonado es uno de los seres más vulnerables ya que no se sienten lo suficientemente atendido y llegan a tener baja autoestima, lo vuelve una persona hostil hacia las personas que están a su alrededor y hacia la sociedad y en muchas ocasiones puede llegar a adquirir una conducta agresiva como respuesta al abandono que ha sufrido.

El objetivo de esta investigación es determinar el nivel de agresividad que manejan los niños abandonados por sus padres. El trabajo de campo se realizó en la Institución Hogar Quetzaltenango, Quetzaltenango, mediante una boleta de encuesta que consistía en 10 preguntas cerradas para dar a conocer la agresividad en niños, que se le aplicó a 65 niños y niñas, comprendidos entre las edades de 6 a 8 años. Se utilizó la investigación descriptiva y la metodología estadística del método de proporciones.

Después de hacer un análisis se encontró incidencia alta hacia la agresividad de los niños que fueron objeto del estudio, por lo que se comprobó la H1. Que dice: Los niños abandonados por sus padres presentan agresividad. Como resultado del estudio se propone impartir un taller para ayudar a disminuir la agresividad en los pequeños que fueron parte de dicha investigación.

I. INTRODUCCIÓN

Un tema de actualidad que despierta la preocupación y el interés en los padres, y mayormente de los especialistas en psicología y pedagogía y otras ramas de las humanidades, es el comportamiento del niño.

El comportamiento representa las acciones de las personas, en relación con el entorno, el medio o el mundo, puede ser consciente o inconsciente. La agresividad es una conducta que en la actualidad es común en la etapa infantil que forma una de las principales quejas de padres y educadores respecto a los niños. A menudo las personas que se relacionan con niños agresivos, manipuladores o rebeldes no saben cómo deben actuar con ellos o cómo poder incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

Pero sin duda, uno de los principales problemas presentados por la agresividad infantil es la elevada correlación con trastornos equivalentes a adultos, especialmente relacionados con la conducta antisocial. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia predice no solo la manifestación de agresividad durante la adolescencia y la edad adulta, sino la existencia de una mayor probabilidad de fracaso académico y de la existencia de otras patologías psicológicas durante la edad adulta, debido fundamentalmente a las dificultades que estos niños encuentran en socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

Investigaciones actualmente realizadas indican que la familia puede proporcionar modelos de comportamiento y jerarquías de valores que llevan al niño a actuar de forma aprobada socialmente; o bien puede crear ciertas condiciones frustrantes y desorganizadoras, que a su vez pueden alterar irremediablemente el desarrollo psicosocial normal del niño. Por lo tanto el niño puede sugerir el comportamiento agresivo a sus miembros, como respuesta de adaptación, coherente con los valores de la cultura de la cual forma parte la propia familia. De hecho, al cambiar las culturas cambian de forma significativa también las manifestaciones de la agresividad, siendo muy importante determinar la función que le atribuye la sociedad y la familia para poder comprender cómo nacen ciertos comportamientos y mecanismos.

Existe una estrecha relación entre los comportamientos de los padres frente a la sociedad y el comportamiento del niño en relación a los demás miembros de la familia y a los compañeros. Si los padres no se han adaptado bien a la sociedad, serán responsables de la inadecuada inserción social de sus hijos, y esta consideración es aplicable también al comportamiento agresivo; la observación en los adultos de cierta conducta violenta puede constituir de por sí para el niño la legitimación de dicho comportamiento, ya que el modelo que ofrecen los padres es el que tiene mayor poder de influencia.

Es de gran interés estar al tanto de lo que sucede con los niños que carecen de padres. Los niños que se encuentran institucionalizados en albergues o casas hogar pues en si no hay un modelo a seguir de acuerdo a su conducta no existe figura paterna, pero ellos pasan por diferentes etapas que si no son bien encaminadas pueden llegar a sufrir mayor desequilibrio emocional y ser personas violentas e impulsivas.

A continuación se presentan algunos estudios que nos refieren al tema que se está investigando.

Goode (1,999), el nuevo diario, en el artículo “golpear artículos no libera la agresividad” en noticias nacionales indican nuevos estudios que al descargar la cólera sobre los objetos inanimados, golpeando, por ejemplo, una almohada o dándole puñetazos a un saco de boxeador, el comportamiento agresivo se acrecienta en lugar de reducirse. Y lo que es aún más preocupante, los investigadores descubrieron que los libros y artículos que recomiendan la "catarsis" como método adecuado para tratar la ira, en realidad pueden fomentar la agresividad, porque contribuyen a que estas personas descuiden su autocontrol. La idea de que la catarsis es la mejor forma de tratar la ira ganó mucha credibilidad como parte del modelo hidráulico de impulsos sexuales y agresivos de Freud. La teoría sostiene que cuando se reprimen los sentimientos de ira se eleva la presión. Siguiendo esa lógica, si la presión no se libera, se desencadenarán problemas psicológicos o físicos. Muchos libros de autoayuda siguen basándose en esta teoría y algunos padres y pedagogos la mantienen aún en la educación de los niños. Cuando tienen un ataque de ira, les dejan que golpeen y pataleen, con la pretensión de que eso es bueno para ellos porque les libera. Pero en realidad, ocurre todo lo

contrario. Estos niños se sienten prisioneros de su ira y el no ser capaces de controlarla no les produce sentimiento de liberación, sino de miedo a esa fuerza que no pueden controlar. Enseñarles a parar la rabieta refuerza sus mecanismos de autocontrol y su autoestima.

Prensalibre (2,001), en el artículo “A más tiempo en la guardería, mayor agresividad” afirma que Cuanto más tiempo pasan los niños en las guarderías, más posibilidades tienen de comportarse de un modo agresivo y desafiante. A esta conclusión ha llegado un grupo de psicólogos después de seguir la pista de 1.300 niños en 10 ciudades estadounidenses. Aunque los expertos no se atreven a aconsejar un tiempo máximo de estancia, lo cierto es que los niños que pasan de las 30 horas semanales en una guardería son bastante más proclives a "participar en peleas, dar muestras de crueldad o tener un comportamiento explosivo", según el psicólogo Jay Belsky, autor del estudio. "Cuando alguien decide llevar a un niño a un centro, siempre hay una cuestión de fondo, y es cómo encontrar un equilibrio entre la vida laboral y la vida familiar" sostiene el psicólogo Robert Planta.

Noroño (2,002), en la revista cubana de pediatría en el artículo “Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas” revela que los trastornos de conducta son desviaciones que se presentan en el desarrollo de la personalidad de los menores, cuyas manifestaciones conductuales son variadas y estables, esencialmente en las relaciones familiares, escolares y en la comunidad. Existen diferentes trastornos de conductas: tendencia masculina, tendencia femenina, inadaptación neurótica, conducta disociada, timidez, fugas, agresividades.

La agresividad tiende a manifestarse en una conducta inadecuada donde exista un daño físico o psicológico como abandono o rechazo.

Torrecilla (2,003), en la página de internet monografías. com en el artículo “La familia y las conductas agresivas de los estudiantes de Enfermería” expresa que la familia es la célula fundamental de la sociedad, dentro de sus senos el niño recibe sus primeras influencias educativas y sociales, las primeras normas, aprenden reglas de comportamiento humano y se apropian de las primeras experiencias, positivas y negativas.

Al analizar el origen y desarrollo de los trastornos de la conducta y sus características cobran valor las interrelaciones personales de los sujetos con los factores educativos y ambientales, dentro de ellos tiene un valor especial las familias y su influencia en la formación y desarrollo de esos trastornos. En caso en que el papá sea agresivo es seguro que los hijos aprendan a ser agresivos.

García (2,006), en la página de internet psicoterapeutas.com en el artículo “Tratamiento cognitivo conductual de la agresividad” explica que La ira es una emoción y como tal se dispara de forma automática ante determinadas situaciones, en general frente a situaciones que interfieren con los objetivos. Como toda emoción tiene una función, en este caso preparar al cuerpo para el esfuerzo necesario para vencer el obstáculo que se ha presentado. La conducta violenta puede ser un medio para conseguir determinados objetivos cuando las personas no son capaces de lograrlos. En ese caso las conductas responden a un déficit de habilidades y puede mejorar adquiriéndolas.

González (2,007), revista Psicoeduca en el artículo “origen de la conducta agresiva” expresa que la agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables y constantes de comportamiento, por lo que se tiene que tomar en cuenta las situaciones o estímulos que la provocan. Frecuentemente, la violencia es una forma de comunicación social, en cuanto a que tiene una probabilidad muy alta de amplificar la comunicación, pudiendo servirle al violento, entre otras cosas, para la afirmación y defensa de la propia identidad. Las conductas agresivas son un tipo de trastorno del comportamiento y/o de la personalidad, que trasciende al propio sujeto. Parece haber una gran estabilidad o consistencia longitudinal en la tendencia a mostrarse altamente agresivo con independencia del lugar y del momento.

Redacción D (2,006), en la revista D sumario de Prensa Libre en el artículo “Guatemalteco en Ruanda” expresa que un guatemalteco comenzó a trabajar en un nuevo continente, otra cultura en África, empezó a dirigir una organización alemana para la ayuda infantil en Ruanda”. 'Esperance Kinderhilfe que existe desde hace dos décadas. Actualmente apoya a pequeños huérfanos de Uganda, Brasil, Bolivia y Ruanda.

Existen 104 niños huérfanos en el hogar, y la meta es darles una oportunidad real de éxito en la vida. Les ofrecen y les proporcionan un hogar sólido, integral. Claro que el daño irreparable de perder a los padres no se puede reemplazar completamente”, las que las heridas del genocidio de 1994 están aún frescas. Más de un millón de personas fueron asesinadas en un lapso de tres meses, por rivalidades tribales y ambiciones políticas. Otro problema que provoca orfandad es la epidemia de sida, que deja miles de muertes al año en todo el continente, lo cual incrementa el número de niños sin hogar.

Reynoso (2,007), prenalibre en el artículo “se buscan padrinos fundación amor en acción en ayuda a niños huérfanos o abandonados” en noticias nacionales indica que La Fundación Amor en Acción se dio a la tarea de ubicar a niños que viven en extrema pobreza en comunidades del Progreso, Jutiapa, con la finalidad de cambiarles la vida y darles una oportunidad. Hasta esta fecha ha conseguido becas de estudio para 17 de los 50 niños y niñas a los que ayudan. Gracias a esta labor desinteresada, estos niños, que ahora pueden estudiar, comer y vestirse, han aumentado sus expectativas de vida; algunos, incluso, sueñan con estudiar en la universidad. Todo depende de los patrocinadores. La Fundación nació hace tres años, y ayuda a niños menores de 12, a quienes se somete a un estudio socioeconómico. En la mayoría de casos, los padres no superan ni los Q500 de ingreso mensual.

La mitad de los infantes beneficiados son huérfanos o abandonados. La intención es equipar una casa hogar para darles albergue. Mientras, viven con familiares o con padres sustitutos. A algunos niños les conseguimos padres sustitutos mediante orden de juez.

Vásquez (2,007), prenalibre, en el artículo “Más huérfanos Discapacitados” en noticias nacionales afirma que cada mes, unos tres niños con discapacidades físicas o mentales son abandonados en las salas de pediatría, de consulta externa o encamamiento del Hospital San Juan de Dios, y luego permanecen en la casa hogar de la Asociación del Niño por el Niño. Los casos eran aislados, y se registraban entre uno y dos al mes. “Es importante que las personas comprendan que la institución es un hospital, y no una guardería. Es lamentable que personas inescrupulosas abandonen a los niños”. La casa hogar Anini comenzó a funcionar en 1985, y en la actualidad atiende a 67 niños huérfanos, con discapacidades físicas y mentales. Les

proporcionan alimentación, juguetes, terapias con el método de Glenn Doman, talleres de reinserción laboral y social, de manualidades y deportes.

Rodríguez (2,001), Prensalibre en el artículo “Una familia de 60 niños Huérfanos Casa Hogar se queda sin fondos para mantener a menores” indica que existen muchas instituciones que trabajan en coordinación con el juzgado de menores, la procuraduría de derechos humanos, quienes envían a los menores. Una de esas casas cuenta con siete niñeras, una psicóloga, un médico, una enfermera, una maestra, una supervisora y una cocinera. También, una lavandera, una contadora y una secretaria. Mensualmente el costo total para mantenerse asciende a Q27 mil. Es por ello que algunas de los albergues cierran a causa de que no pueden costear los gastos y no existe apoyo de otras organizaciones. Es lamentable que muchas de las instituciones queden sin fondos porque eso significa que muchos niños quedan desprotegidos nuevamente.

Casa Alianza (2004), en la página de internet Ciudades para un Futuro más Sostenible expresa que *casa alianza* es una organización independiente y sin ánimo de lucro dedicada a la defensa y recuperación de niños de la calle en Guatemala, Honduras, México y Nicaragua. La sede de esta organización, defensora de los derechos de los niños en esta región, se encuentra en San José de Costa Rica; allí tiene su despacho el Director Ejecutivo para América Latina. Fundada en Guatemala en 1981 y posteriormente extendida a Honduras y a México en 1986, y a Nicaragua en 1998, Casa Alianza atiende a más de 10.000 niños de la calle al año. En un principio, la mayoría de los niños habían quedado huérfanos debido a la guerra civil, actualmente, los niños acaban en la calle por los mismos motivos que provocaron la guerra y que quedaron sin resolver. La mayoría de los niños han sufrido abusos o han sido rechazados por sus familias, desestructuradas y sin recursos; a ello se le añade el trauma de la indiferencia de las sociedades en las que viven.

Rojas (2,007), en la revista scielo Colombiana de Psiquiatría en el artículo “Psicoterapia de grupo con niños víctima de maltrato en un albergue de México D. F” expresa que el maltrato infantil es un tema que ha interesado a una serie de profesionales y que se ha convertido en preocupación de la sociedad en general. Ese interés y preocupación se han dado, entre otros,

por la alta incidencia de casos y por los efectos psicológicos, físicos y sociales que desprenden. Es evidente la gran necesidad de implementar estrategias de prevención, intervención y sensibilización social que resulten eficaces.

Los niños con problemas de maltrato físico son dados en instituciones que albergan a los niños dichas instituciones tienen objetivos como; fomentar el desarrollo de la familia y proteger a la infancia y a las personas incapacitadas de cuidarse a sí mismas.

El albergue temporal, durante un período breve, satisface sus necesidades básicas: techo, alimentación, recreación y escolarización, mientras se resuelve su situación legal y se determina si regresarán a sus hogares, serán entregados a un familiar alternativo o ingresarán a un albergue permanente. La atención psicológica busca ofrecer apoyo a problemas emocionales y conductuales derivados del motivo de ingreso, así como cuidar y estimular un adecuado desarrollo psico- emocional.

Anini (2,008), en la página de internet anini.org.gt, explica que el deseo de Anini es llegar a ser cada día menos una institución y que se convierta cada día más en un hogar donde los niños encuentren ese calor familiar y de afecto ofreciéndole a cada uno de los niños y jóvenes un hogar, que atienda de manera especial sus demandas, deseos y aspiraciones, cubriendo de manera más extensa su necesidad de afecto. Así como las alteraciones, tanto físicas como sensoriales y brindarles nuevas oportunidades.

Ballesteros (2,008), en la revista *el mensajero* en el artículo “Nyumbani hogar para niños seropositivos en África” explica En Nyumbani se encuentran un hogar multitud de niños que, por el mero hecho de nacer de madres con Sida o anticuerpos son abandonados, literalmente tirados, o son huérfanos de madre a causa de esta enfermedad. Actualmente en Nyumbani hay cerca de cien niños y niñas, la más pequeña tiene tres meses. Los niños viven en unas casitas a modo de pequeñas familias, supervisadas por madres de dedicación exclusiva. Tienen fuentes, jardines en los que jugar, juguetes y columpios, rodeados de uno de los escenarios naturales más impresionantes que uno pueda imaginar, gracias a que la combinación de altitud y latitud de Nairobi a casi 2.000 metros y muy cerca del Ecuador. Actualmente, y aparte de un

programa nutricional correcto (pues sin una buena alimentación el resto de esfuerzos no servirían de nada), los niños y niñas de Nyumbani cuentan con atención médica especializada y tienen acceso a fármacos antirretrovirales, gracias a donaciones que hacen diferentes gobiernos y particulares. Sin embargo, y gracias a estos cuidados, los niños y niñas de Nyumbani empiezan a necesitar algo más que atención sanitaria. Hasta hace poco, el único objetivo era atenderlos hasta que morían, pero ahora es necesario pensar en su futuro, porque aunque sean portadores del VIH pueden llevar a cabo una vida casi normal, y una vez que abandonan el centro tienen que buscar un empleo.

1.1. Agresividad

1.1.1 Definición.

Encarta (2,007), expone que el término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea física hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación.

Cerezo (2,007), explica que junto a la desobediencia, la agresividad infantil es uno de los problemas de los que más se quejan los padres y educadores. El comportamiento agresivo es muy habitual en los niños. Es más frecuente en los primeros años, y luego va bajando. El nivel máximo se da sobre los 2 años, a partir de los cuales disminuye hasta alcanzar niveles más moderados en la edad escolar. Así, cuando se expresa que un niño mayor es agresivo, se dice que tiene la misma frecuencia de conductas que el de 2 o 3 años.

Se puede decir que la agresividad es relativamente deseable en el proceso de socialización, entendida como cierta dosis de combatividad, gracias a la cual se pueden ir consiguiendo pequeños logros. Pero esa dosis no debe pasar los límites aceptables para que se considere como adaptativa. No es bueno que el niño tenga miedo a ejercer sus derechos, pero tampoco lo es dejar rienda suelta a la agresividad. El niño agresivo no se encuentra a gusto ni con los demás ni consigo mismo. Los ataques agresivos fomentan respuestas agresivas por lo que es normal descubrir que estos niños no son populares. El comportamiento agresivo dificulta las relaciones sociales y la correcta integración en cualquier ambiente.

Igualmente hay que tener en cuenta que algunas manifestaciones de agresividad son admisibles en una etapa de la vida pero no lo son en otras. Es normal que un niño en sus primeros años de desarrollo llore, patalee, golpee..., pero en etapas posteriores estas conductas no son aceptables. Después de los 6 años esa conducta suelen convertirse en insultos verbales, acusaciones... Si esas conductas llegan a consolidarse, independientemente de la edad que tenga el niño, es muy probable que tenga problemas en el futuro.

Muchos padres piensan que estos problemas de los niños son hereditarios y por ello no se les puede ayudar.... bueno, toda conducta humana es afectada por la herencia pero en mayor medida por el ambiente. La herencia no se puede cambiar, pero el entorno sí. Así, hay que saber que el problema puede resolverse. Entre los niños hay diferencias a la hora de aprender, pero todos pueden cambiar su comportamiento. La mayoría de fracasos a la hora de resolver problemas de conducta en los niños no se deben a que el niño no sea capaz de aprender, sino a la ignorancia de los adultos sobre cómo puede modificarse el comportamiento humano.

Las conductas agresivas se suelen aprender por imitación u observación de la conducta de modelos agresivos, es decir, el niño tiende a imitar los modelos de conducta que se le presentan la reacción de cada niño depende de cómo haya aprendido a reaccionar ante las situaciones conflictivas. Si vive rodeado de modelos agresivos, irá adquiriendo un repertorio conductual caracterizado por una tendencia a responder agresivamente a las situaciones conflictivas. El niño no es adivino, no nace sabiendo, ni aprende solo; no puede saber cómo debe comportarse si no es viendo cómo lo hacen los demás. Los niños aprenderán a comportarse de acuerdo a los patrones de conducta que les presentemos, según los modelos que tengan oportunidad de observar y según las consecuencias de las conductas que observan.

1.1.2. Conducta agresiva

Las conductas agresivas son conductas intencionadas, que pueden causar daño ya sea físico o psíquico. Conductas como pegar a otros, burlarse de ellos, ofenderlos tener rabietas o utilizar palabras inadecuadas para llamar a los demás.

Clasificación del Comportamiento Agresivo

Se puede clasificar el comportamiento agresivo atendiendo tres variables:

- Según la modalidad

Puede tratarse de una agresión física (por ejemplo un ataque a un organismo mediante armas o elementos corporales) o verbal (como una respuesta vocal que resulta nocivo para la otra entidad, como, por ejemplo, amenazar o rechazar).

- Según la relación interpersonal

La agresión puede ser directa (por ejemplo, en forma de amenaza, ataque o rechazo) o indirecta (que puede ser verbal como divulgar una murmuración, o física, como destruir la propiedad de alguien).

- Según el grado de actividad implicada

La agresión puede ser activa (que incluye todas las mencionadas) o pasivas (como impedir que el otro pueda alcanzar su objetivo, o como negativismo). La agresión pasiva suele ser directa, pero a veces puede manifestarse indirectamente.

En el caso de los niños, generalmente suele presentarse la agresión en forma directa, como un acto violento contra una persona. Este acto violento puede ser físico, como patadas, pellizcos, empujones, golpes, etc.; o verbal, como insultos, palabrotas, amenazas. También puede manifestar la agresión de forma indirecta o desplazada, según el cual el niño arremete contra los objetos de las personas que ha sido el origen del conflicto.

La conducta Agresiva en el Desarrollo Infantil.

Serrano (1,998), expresa que el concepto de agresividad es considerado de una manera parcial; cuando se habla de agresividad se considera como violencia pero esto no siempre es así. La violencia surge como una agresividad que se ve frustrada, en ocasiones violencia es sencillamente sinónimo de frustración manifestándose. La agresividad se presenta, generalmente, como el impulso que lleva a dominar el mundo circundante y en este sentido la agresión tiene un papel imprescindible en el desarrollo del niño. El bebé desde el instante en que es capaz de arrastrarse muestra un fuerte interés exploratorio, ese interés tiene como meta el control y conocimiento del mundo que le rodea. Si el niño careciera de este impulso de

dominio sobre el mundo exterior se convertiría en una isla en sí mismo sin interrelación con el mundo externo.

Se reconoce que cuando ese impulso se ve obstaculizado aparecen los sentimientos negativos que generalmente asociamos a la agresividad: angustia, rabia u odio. En este punto el autor admite que una obstaculización excesiva de ese impulso exploratorio en la infancia puede desembocar en una represión y mala canalización de la agresividad. Al tiempo que constata esto, constata también que en las sociedades urbanas el niño se cría en un entorno artificial, por lo que la represión del impulso exploratorio debe ser mucho mayor que en un ambiente natural. En un piso, por ejemplo, hay cientos de peligros acechando al infante: enchufes, productos químicos tóxicos, terrazas etc. los padres, evidentemente, deben cuidar la actividad exploratoria de su hijo para que esta no le acarree un daño grave o incluso la muerte. Las sociedades urbanas la cantidad de agresividad reprimida debe ser considerablemente alta.

La agresividad se comprenderá que es la manifestación de un deseo natural de independencia. De aquí se concluye lógicamente que cuanto más dependa de una persona el niño, mayor será la agresividad latente que sienta contra esa persona. Dependar de una persona significa estar en poder de ella y percibir la liberación de la voluntad de esa persona como meta del desarrollo lógico de la personalidad. Esa agresividad latente que genera la dependencia explica porque los estallidos de agresividad se producen, irónicamente, entre las personas que más se necesitan mutuamente (padres e hijos, parejas, amigos íntimos). En las relaciones afectivas profunda existe una mutua dependencia que si no es superada de distintas formas puede generar violencia latente que eventualmente se manifestará de modo explosivo. En todo caso, esta agresividad contra los padres o maestros del niño pequeño es natural e imprescindible para su normal desarrollo.

Al hilo de lo anterior se puede entender porque en la especie humana se encuentra esa inusual manifestación de violencia. Teniendo en cuenta que el desarrollo físico del hombre no queda completado hasta la edad de veinticinco años se entiende que en nuestra especie el periodo de dependencia de los niños es desproporcionalmente largo. Este periodo de dependencia genera, por fuerza, mayor agresividad y deseo frustrado de escapar de la dependencia de los

congéneres. En esta tesitura ¿cómo debe ser la educación del niño? Según una teoría propone una solución fácil ni políticamente correcta: por un lado el niño necesita alguien sobre quien descargar sus impulsos agresivos y percibir la resistencia de una autoridad; por otro, necesita también tener la sensación de que puede superar esa dependencia, esa autoridad paulatinamente. Tanto el modelo del padre severo, como el padre condescendiente son negativos para el normal desarrollo del menor. Un padre demasiado agresivo sólo conseguirá generar un niño que manifieste su agresividad frustrada de manera exagerada o un niño completamente sumiso y dependiente. El padre permisivo, igualmente, generará un niño que al no poder manifestar su agresividad en el mundo externo la interiorice contra sí mismo (autoreproches, autoculpas) o un niño con una personalidad desinhibida con respecto a su impulsos agresivos, el típico niño problema que al no habersele impuesto unos límites para su agresividad manifiesta esta agresividad de manera desaforada.

Dada la necesidad de manifestar los impulsos agresivos en el mundo externo el autor no se opone a los juegos considerados violentos por los adultos o a los cuentos de hadas que pueden impresionar por su crudeza. El niño necesita plasmar su agresividad y jugar a que puede superar obstáculos que en el mundo real se le plantean como insuperables. La fantasía cumple un papel imprescindible en la canalización de los impulsos agresivos del niño y dice el autor que, no permitir esta liberación de los impulsos en el juego podría llevar aparejada la necesidad de expresar esos impulsos por otras vías menos afables que el juego y la fantasía.

La fantasía de la agresividad no es peligrosa en el niño. Sólo cuando el sujeto es incapaz de distinguir entre realidad y fantasía, es decir, cuando sufre algún trastorno psicótico, la agresividad se transforma en un problema.

Según el autor propone que el niño debe ser educado para comprender y canalizar su agresividad y no para que la niegue o la reprima totalmente cosa que, por otro lado, es imposible ya que aflorará de alguna manera más dolorosa.

En las democracias occidentales el fenómeno de la violencia se ha transformado en un tabú, como fue un tabú el sexo durante siglos. La agresividad no es mala en sí misma, lo mismo que

el sexo, pero una obsesión en la agresividad o una represión frustrante de ella acarrear problemas de violencia contra el mundo o de autoviolencia. Urge, por lo tanto, un tratamiento comprensivo y profundo del fenómeno de la agresividad en el desarrollo del niño.

1.1.3. Factores que favorecen el desarrollo de la agresión en la infancia.

Kernberg (2,005), muestra cuatro factores que favorecen el desarrollo de la agresión entre los cuales se encuentran.

Factores Biológicos: Algunos estudios, sugieren la existencia de predisposiciones biológicas hacia las conductas desadaptadas, como si la agresividad tuviera lugar con una mínima influencia del ambiente, y que ésta toma diversas formas, desde el robo a la violencia.

Factores Ambientales: éstos están determinados, en primer lugar, por la influencia de la familia, ya que en la edad infantil éste es el ambiente que incide en la conducta del sujeto de manera predominante. La mayoría de los estudios realizados intentan precisar las características de las relaciones familiares y el alcance de su implicación en las conductas agresivas de los niños. El modelo de la familia puede ser predictor de la delincuencia de los niños ya que las conductas antisociales que se generan entre los miembros de una familia sirven de modelo y entrenamiento para la conducta antisocial que los jóvenes exhiben en otros ambientes, como por ejemplo la escuela, debido a un proceso de generalización de conductas disociales. Este proceso comienza con la imitación de modelos coercitivos de la familia para después pasar a ser la tónica en las relaciones interpersonales con independencia del lugar y los sujetos que interactúen. Ya en el ámbito escolar, el proceso sigue tres estadios: el niño muestra conductas claramente disociales, como peleas, pequeños hurtos, desobediencia, etc. como consecuencia de ello es excluido del grupo de iguales; y finalmente el niño fracasa en la escuela. Afirman que cuando el niño pasa por un estadio aumenta la probabilidad de continuar al siguiente, de manera que estas conductas antisociales conllevan un deterioro progresivo en dos aspectos: por un lado en los problemas de relación entre iguales y, a la vez, en el déficit escolar. Destacan que aquellos sujetos que comienzan temprano tienen mayor probabilidad de llegar a ser agresores crónicos.

La conducta agresiva que se observa en los niños fuera de sus casas, especialmente en las escuelas, con las variables afectivas y de relación familiar, como el rechazo de los padres hacia el niño, el castigo agresivo hacia el niño y la carencia de identificación con los padres. Los datos apuntan que la agresividad, como forma característica de resolver los problemas interpersonales, suele aparecer en los primeros años de la infancia, por lo que debe de idear en el hogar.

El clima socio-familiar como factor interviene en la formación y desarrollo de las conductas agresivas escolares ya que por medio de varias investigaciones se ha podido saber que los alumnos considerados agresivos y agresores perciben un ambiente familiar con cierto grado de conflicto. Se puede pensar que las conductas agresivas se generan en el ambiente familiar, o es más que los propios padres enseñan a sus hijos a ser agresivos. En general, entre las variables que se encuentran implicadas en la etiología familiar de la agresión infantil se citan: la carencia de estructuras que sirvan de marco de referencia y den por un lado pautas claras de lo que se espera de cada uno de sus miembros y por otro cohesión al grupo; las prácticas de disciplina inconsistente, es decir censurar algunas veces lo que en otras ocasiones es alabado o ignorado o que bien que uno de los conyugues lo apruebe y el otro lo repruebe; el refuerzo positivo a la agresividad el empleo de la violencia en la resolución de conflictos de pareja, situaciones que sirvan de modelo de conducta para el niño; el aislamiento social en la familia; el rechazo paterno de los hijos; el empleo de castigos corporales; la carencia de control por parte de los padres y la historia familiar de conductas disociales. Esas situaciones familiares tienen una influencia directa en el desarrollo del apego, la formación de valores morales y posteriores relaciones sociales del niño cuando se incorpore a otros lugares de socialización. Otro elemento ambiental que favorece el desarrollo de la agresividad es la influencia que a largo plazo ejerce la exposición repetida a la violencia en los medios de comunicación así lo demuestran varios estudios que las personas que ven escenas agresivas tienden a sufrir en cierto grado agresividad ya que los seres humanos tienden a seguir o imitar modelos.

Factores Cognitivos Y Sociales: las investigaciones recientes en este campo sostienen que los sujetos agresivos no tienen en su repertorio respuestas a situaciones adversas que no sean agresivas, y sugieren que la conducta agresiva, como forma de interactuar con el medio, es el

resultado de una inadaptación debida a problemas en la codificación de la información que dificulta la elaboración de respuestas alternativas. Entonces se dice que el niño agresivo muestra ser menos reflexivo y considerado hacia los sentimientos, pensamientos e intenciones de los otros que los niños bien adaptados incluso los jóvenes agresivos tienen dificultad para pensar y actuar ante problemas interpersonales. Esos déficits socio-cognitivos inciden de manera decisiva y pueden mantener e incluso aumentar las conductas agresivas. La conducta agresiva es el resultado del rechazo que sufre un individuo por su grupo social, que lo lleva al aislamiento. Ese aislamiento y rechazo incluyen al niño de las experiencias básicas de interacción social, necesarias para el desarrollo de la competencia social.

Una consecuencia evidente de la conducta agresiva en estas edades es el rechazo que sufre el agresor por parte del grupo de referencia, especialmente por los adultos, los efectos que sobre el propio sujeto revierte su conducta desadaptada.

En algunos estudios aseguran que cuando un niño agresivo es rechazado, crece con la convicción de que el mundo es hostil y esta contra él. Lógicamente ese sentimiento de rechazo y hostilidad le sitúa en un estatus negativo dentro del grupo, y en un intento por orientar su necesidad de relaciones sociales y de manejar positivamente su autoestima buscan el apoyo social de aquellos con los que se siente respaldado. De esa manera, la red de relaciones en los niños agresivos está compuesta normalmente por niños que comparten sus estatus de rechazo. Se generan así pequeños grupos desestabilizadores dentro del grupo. Los repetidos fracasos en las relaciones sociales y la percepción hostil que se tiene del mundo que les rodea podría hacer pensar que la autoestima de los niños agresivos es baja, sin embargo, se sitúa en márgenes que podemos considerar aceptables, es decir, se autovaloran positivamente.

Factores de Personalidad: los niños agresores muestran una tendencia significativa hacia el psicoticismo, lo que se traduce en: despreocupación por los demás, gusto por burlarse de los demás y ponerles en ridículo, lo que supone una dificultad para poder compaginar con los otros, e incluso crueldad e insensibilidad ante los problemas de los demás. Otra característica destacada es su alta extraversión, lo que indica un temperamento expansivo e impulsivo que se traduce en el gusto por los contactos sociales y no por estar solo; inclinación por el cambio,

por el movimiento y hacer cosas. Pero también tiende a ser agresivo como forma habitual de interacción social, se enfada con facilidad y sus sentimientos son muy variables. A esto hay que añadir que acusa cierta inclinación por el riesgo y las situaciones de peligro. Todo lo anterior pone de manifiesto que estos niños suelen mostrar lo que se llama “trastorno de conducta”, que los llevan a mantenerse en problemas con sus iguales e incluso con los adultos.

1.1.4. Instrumentos de evaluación para detectar la Agresividad

Instrumentos de evaluación.

García & Magaz (2,006), expresa que ante una conducta agresiva emitida por un niño lo primero que se hace es identificar los antecedentes y los consecuentes de dicho comportamiento. Los antecedentes dirán cómo el niño tolera la frustración, qué situaciones frustrantes soporta menos. Las consecuencias dirán qué gana el niño con la conducta agresiva. Por ejemplo:

Una niña en un parque quiere bajar por el tobogán pero otros niños pasan deslizándose ellos antes. La niña se queja a sus papás los cuales le dicen que les empuje para que no se cuele. La niña lleva a cabo la conducta que sus padres han explicado y la consecuencia es que ningún otro niño se le cuele y puede utilizar el tobogán tantas veces desee.

Pero sólo evaluando antecedentes y consecuentes no es suficiente para lograr una evaluación completa de la conducta agresiva que emite un niño, se debe también evaluar si el niño posee las habilidades cognitivas y conductuales necesarias para responder a las situaciones conflictivas que puedan presentársele. También es importante saber cómo interpreta el niño una situación, ya que un mismo tipo de situación puede provocar un comportamiento u otro en función de la intención que el niño le adjudique. Se evalúa así si el niño presenta deficiencias en el procesamiento de la información.

Para evaluar el comportamiento agresivo se pueden utilizar técnicas directas como la observación natural o el autorregistro y técnicas indirectas como entrevistas, cuestionarios o autoinformes, pruebas psicométricas o proyectivas. Una vez se hayan determinado que el niño

se comporta agresivamente es importante identificar las situaciones en las que el comportamiento del niño es agresivo. Para todos los pasos que comporta una correcta evaluación se disponen de diversos instrumentos clínicos que deberán utilizarse correctamente por el experto para determinar la herramienta terapéutica a seguir.

1.1.5. Tipos de agresividad.

Existen 3 tipos de agresividad activa o pasiva y secuencial.

La agresividad activa es la que se ejercita mediante una conducta violenta. Se caracteriza por una actitud de pisoteo constante y sin escrúpulos hacia los derechos de las otras personas involucradas en el problema es un impulso que no tiene consideración alguna hacia nada ni a nadie.

La agresividad pasiva es mucho más difícil de detectar. Se ejercita mediante una forma de sabotaje tratando de ocultar la agresividad que lleva dentro la persona.

Hay otra concepción de agresividad se trata de la agresividad secuencial: Personas que se comportan primero pasivamente, aparentando renunciar a sus derechos, y que cuando ven que el resultado no les es favorable, se comportan de forma activa por medio de agresiones y violencia.

1.1.6. Consecuencias negativas en la agresividad

La agresividad tiene su origen en multitud de factores, tanto internos como externos, tanto individuales como familiares y sociales (económicos y políticos). En la edad infantil pueden haber diversas consecuencias como el rechazo o exclusión de un grupo, bajas calificaciones, que el individuo en la etapa adulto se convierta en una persona antisocial y se incorpore en la adicción a sustancias y los cambios emocionales del individuo, tanto a un nivel considerado no patológico por los especialistas en salud mental como a un nivel considerado patológico (neurosis, depresión, trastorno maníaco-depresivo o trastorno bipolar) pueden generar también comportamientos agresivos y violentos. La agresividad puede presentarse en niveles tan graves que puede generar comportamientos delictivos, o por lo menos obligar a que se remita a quien padece este tipo de conductas a un centro psiquiátrico. La agresividad patológica

puede ser autodestructiva, no resuelve problemas, no es realista y es consecuencia de problemas emocionales no resueltos y también de problemas sociales diversos. La agresividad es, como la ansiedad, un comportamiento o conducta que, a cierto nivel, se considera normal, funcional y necesaria para la supervivencia y la vida cotidiana pero que, a ciertos otros niveles, se considera anormal, disfuncional y generadora de muchos otros problemas de salud. La agresividad puede llegar a ser devastadora contra lo que rodean o contra el ser humano mismo. Cuando no son capaces de resolver un problema, la persona tiende a desesperarse y, para salir de la desesperación, genera una rabia terrible, que, si no es canalizada, puede ser destructiva.

Aparte de causar daño físico a las víctimas, puede servir para coaccionar e influir en la conducta de otras personas, para demostrar el poder que se tiene entre los subordinados y para conseguir una reputación e imagen de líder.

Una de las formas de manejar la ansiedad es por medio del poder, y la agresividad genera miedo en los demás. Y el miedo genera una sensación de poder.

Las personas que suelen ser muy agresivas necesitan ayuda por parte de profesionales de la salud mental (psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, neurólogos). Entre otras muchas consideraciones, las frustraciones generan agresividad porque no es posible conseguir aquello que se desea. La agresividad se puede dirigir hacia lo que genera la frustración, ya sea mediante agresión física o verbal o indirecta, desplazando la agresión hacia una tercera persona o hacia un objeto.

Una persona agresiva impone su punto de vista, su definición del problema, sus derechos o la satisfacción de sus necesidades, empleando estrategias que generan miedo, culpa o vergüenza. Esto lo hace mediante violencia física o violencia verbal. Es una estrategia muy efectiva, pero si es demasiado explícita puede verse seriamente castigada por la sociedad.

1.1.7. Prevención de comportamientos agresivos en los niños.

Zaczyk (2,002), explica que para prevenir el comportamiento agresivo la mejor estrategia consiste en disponer el ambiente de modo que el niño no aprenda a comportarse agresivamente, y por el contrario, si se coloca de modo que le resulte accesible el aprendizaje de conductas alternativas a la agresión. Puede disponer el ambiente modelando, instruyendo y reforzando conductas adaptativas al tiempo que no refuerza las conductas agresivas.

Es importante que cuando se presenten situaciones conflictivas lo ideal sería modelar la calma por medio de la expresión facial, la postura, los gestos, lo que dice y el tono, la velocidad y el volumen con que dice las cosas. Modelar también comportamientos asertivos para defender los propios derechos.

En ningún caso y bajo ningún pretexto, es bueno dejar que desde pequeño el niño consiga lo que desea cuando patalea, grita o empuja a alguien. Lo mejor es esperar dárselo cuando lo pida de forma calmada. Si aún el niño no ha tenido la oportunidad de aprender cómo se pide calmadamente las cosas, es elemental proporcionar instrucciones acerca de cómo debe hacerlo, y reforzarle con una sonrisa, o un "así me gusta". Es bueno reforzar siempre cualquier intento que el niño, aunque muy pequeño, muestre de comportarse adaptativamente en situaciones conflictivas.

1.1.8. Tratamiento para la agresividad.

Baum (2,003), enseña que para tratar la conducta agresiva no implica simplemente su reducción o eliminación, sino que también es necesario fortalecer comportamientos alternativos a la agresión. Por lo tanto hablar de cómo tratar la agresión, resulta imprescindible hablar también de cómo incrementar comportamientos alternativos. Son varios los procedimientos con que se cuenta para ambos objetivos, entre ellos se encuentran:

*** Procedimientos para Controlar Antecedentes**

Los antecedentes se refieren a factores de la situación inmediata que se produce antes de que el niño emita la conducta agresiva. Controlando los antecedentes manipulando los estímulos

ambientales que incitan la conducta agresiva, así como aquellos que incitan conductas alternativas. Algunas formas de manipulación de antecedentes son las siguientes:

Reducción de Estímulos Discriminativos.

Se puede controlar los antecedentes eliminando la presencia de estímulos discriminativos. Por ejemplo en casa, no dejando por mucho tiempo solos a dos hermanos cuando suele ocurrir que uno de ellos suele agredir al otro.

Modelamiento de Comportamiento no Agresivo

Se puede facilitar la emisión de comportamientos alternativos a la agresión exponiendo al niño a modelos que tengan prestigio para él, manifestando conductas alternativas a la agresión. Y no solo mostrando esas conductas alternativas sino mostrando también como dicho comportamiento es recompensado.

Reducir la Exposición a Modelos Agresivos

Un procedimiento útil para reducir la frecuencia de emisiones agresivas consiste en que, especialmente, los padres y maestros no modelen este tipo de comportamiento. Así pues cuando se intenta regañar al niño por algo que ha hecho, es bueno intentar no modelar conductas agresivas.

Reducción de Estimulación Aversiva

Puesto que el comportamiento agresivo puede ser instigado por la presencia de diversos estímulos aversivos como conflictos, expresiones humillantes o carencia de cuidados necesarios durante la infancia, un modo de reducir el comportamiento agresivo consiste en reducir la presencia de este tipo de estimulación.

*Procedimientos para controlar las consecuencias

Las consecuencias se refieren a lo que ocurre inmediatamente después de que el niño emita la conducta agresiva.

Para eliminar el comportamiento agresivo controlando las consecuencias que le siguen cuentan con una serie de procedimientos que se podrían agrupar en:

- Procedimientos de extinción.
- Procedimiento de castigo.
- procedimiento de conductas alternativas.

Los dos primeros tienen como objetivo reducir el comportamiento agresivo. El último tiene como objetivo incrementar comportamientos alternativos a la agresión. Los procedimientos de castigo pueden ser positivos o negativos.

Hablamos de castigo negativo cuando el individuo deja de estar en contacto con un evento positivo, tras haber emitido la conducta inadaptada. Puede tratarse del procedimiento de "Costo de respuesta" o del procedimiento de "Tiempo Fuera". Se habla de castigo positivo cuando se aplica una consecuencia aversiva tras emitir la conducta agresiva. Son muchas las formas que puede tomar dicha consecuencia. Por ejemplo, puede tratarse de un azote o cualquier otro estímulo físico, o de una reprimenda o un grito, o de un gesto de desaprobación.

Para eliminar el comportamiento agresivo controlando las consecuencias que le siguen se cuenta con los siguientes procedimientos:

- Extinción

Se basa en la idea de que una conducta que se mantiene gracias a las recompensas que recibe, puede desaprenderse si deja de ser recompensada. Es decir, si una conducta dada ya no produce los efectos esperados, su influencia tiende a disminuir. Si el niño emite una conducta agresiva y no sucede nada, se dará cuenta de ello y abandonará ese modo de comportarse. Por tanto el procedimiento de extinción consiste simplemente en suprimir los reforzadores que mantienen la conducta agresiva.

- Procedimientos de castigo

Castigamos una conducta aplicando consecuencias aversivas o eliminando eventos positivos una vez que el niño ha agredido. En el primer caso se trata de castigo positivo. En el segundo de castigo negativo. Son procedimiento de castigo negativo el procedimiento de Tiempo Fuera y el procedimiento de Costo de Respuesta.

- Tiempo Fuera

Es un procedimiento mediante el cual el niño que se comporta de modo agresivo es apartado físicamente de todas o muchas de las fuentes de reforzamiento durante un periodo de tiempo. Igual que con la extinción, el propósito es reducir la conducta agresiva. Pero se diferencia en que la extinción supone la supresión del refuerzo, mientras que en el tiempo Fuera el niño es apartado de la situación reforzante.

- Costo de respuesta

Consiste en retirar algún reforzador positivo contingentemente a la emisión de la conducta agresiva. Es especialmente eficaz cuando se combina con reforzamiento de conducta apropiada. De tal modo que lo que el niño pierde por omitir la conducta inapropiada es parte de lo conseguido por emitir la conducta apropiada. Por lo general se utiliza dentro de un contexto de economía de fichas, en el que se ganan puntos por emitir la conducta adecuada. También puede consistir el Coste de respuesta en pérdida de privilegios como no ver televisión o no salir a recreo.

- Castigo físico

Al aplicar el castigo físico se tendría que dar, por ejemplo, un azote una vez que el niño se ha comportado agresivamente. Concretamente en el caso del comportamiento agresivo, es la técnica menos indicada por lo contraproducente que puede llegar a ser. Y es que ocurre que el castigo físico puede tener una serie de efectos colaterales que lo contraindican. De hecho, es el método menos afectivo para cambiar la conducta del niño.

Zaczyk (2,002), presenta algunas de las razones por la que no se aconseja el castigo físico para este trastorno:

- En primer lugar, contradicción que representa el padre que da un azote a su hijo para decirle que deje de pegar al hermano. Esta modelando precisamente la conducta que desea eliminar! Posiblemente el niño aprenda que el ataque físico es un medio justificado de conseguir lo que se quiere y de controlar a los otros igual que lo hace su padre.

- Los métodos físicos de castigo suelen conducir a la hostilidad a muchos de los niños a quienes se les aplica.
- Si son los padres quienes aplican castigo físico constantemente puede ocurrir que estén enseñando al niño a que les tema y le desagraden, ya que cualquier estímulo asociado con el castigo tiende a convertirse en algo desagradable.
- El castigo puede suprimir momentáneamente la conducta agresiva, pero los efectos a largo plazo son menos atractivos. Se ha demostrado que los delincuentes han sido normalmente víctimas de más ataques de adultos que los no delincuentes.
- En definitiva, no es aconsejable la aplicación sistemática de castigo porque sus efectos son generalmente negativos; se imita la agresividad, aumenta la ansiedad del niño, y se incrementan las conductas de evitación, como mínimo.

- Reprimendas

Otra forma menos contraproducente de aplicar castigo positivo es mediante estímulos verbales como reprimendas o gritos. Puesto que las reprimendas no causan daños físicos es un tipo de castigo menos censurable que el castigo físico. Si se utiliza sistemáticamente puede resultar una técnica eficaz para reducir la conducta agresiva. Las reprimendas pueden consistir en un simple No. Para que resulte eficaz:

- Debe darse cada vez que se emita la conducta agresiva.
- La persona que suministra la reprimenda debe estar cerca físicamente del niño, y especificarle claramente cuál es la conducta por la que se le reprende.
- Debe mirar al niño a los ojos, emplear una voz firme y sujetarle firmemente mientras le reprende.
- Debe ser seguida de elogios por comportarse adecuadamente después de la reprimenda.
- Sobrecorrección

Esta técnica tiene como fin corregir las consecuencias de la conducta agresiva y facilitar que el agresor asuma la responsabilidad de tal conducta, Resulta útil en los casos en que ni la extinción, ni el costo de respuestas, ni el tiempo fuera, ni el reforzamiento de conductas incompatibles ha tenido efecto, La sobrecorrección puede aplicarse en forma de

sobrecorrección restitutiva o en forma de practica positiva o en ambas juntas. Normalmente antes de aplicar la sobrecorreccion se da una reprimenda (No pegues), una descripción de la conducta inadaptada (Estas insultando a tu hermana) o la manifestación de una regla (No insultes a la gente).

- Sobrecorrección restitutiva: Aquí se requiere que el niño restituya el daño que ha originado y sobrecorrija o mejore el estado original de las cosas. Por ejemplo, por pegar a alguien, se le puede exigir al niño que acaricie el área lastimada durante treinta segundos y que después pida disculpas diez veces después de cada incidente. Este modo de actuar ante la conducta agresiva se conoce también como entrenamiento en el respeto a otros.
- Práctica positiva: Consiste en la repetición de una conducta deseable. Por ejemplo, si el niño ha dado patadas a los juguetes tendrá que colocar al juguete tirado en su lugar y, además, ordenar todos los juguetes presentes aunque no los haya tirado.

- Reforzamiento Diferencial

Consiste en reforzar otras conductas emitidas por el niño excepto la que deseamos eliminar, en este caso la conducta agresiva.

Son dos las modalidades de reforzamiento diferencial que resultan útiles para el tratamiento de la conducta agresiva:

- Reforzamiento de omisión: Se refuerza al niño cuando lleva un tiempo sin emitir la conducta agresiva.
- Reforzamiento de conductas alternativas o incompatibles: Se refuerza al niño por emitir precisamente una conducta incompatible con la agresión. Incompatible quiere decir que no puede darse al mismo tiempo que la conducta agresiva. Una conducta incompatible a la agresión ante una situación conflictiva sería una conducta de cooperación, o asertiva, o cualquier otro tipo de interacción no agresiva.

Ambos procedimientos permiten superar algunas de las consecuencias negativas que podría tener el uso de la extinción. Puesto que con la extinción el niño deja de recibir la atención que hasta entonces recibía por la conducta agresiva, al aplicar el reforzamiento diferencial se continua atendiendo al niño, solo que ahora se hace por comportarse adecuadamente.

Además si se combate el reforzamiento de conductas incompatibles con algunas de las técnicas anteriormente vistas, no solo se indica al niño lo que está mal, sino que también se le dice que es lo que debe hacer, al tiempo que se le incrementa la probabilidad de ocurrencia de la conducta adecuada.

1.2. Niños Abandonados

1.2.1. Definición.

Encarta (2,007) indica que niñez es el período de la vida humana, que se extiende desde el nacimiento a la pubertad.

Wikipedia (2,008), indica que abandono hace referencia a la renuncia voluntaria, intencional y absoluta de los derechos o propiedades sin comunicarla a ninguna otra persona.

Abandono también denota la desatención premeditada de los hijos o el cónyuge, al marcharse el transgresor sin la intención de volver. En muchos países, el abandono de un menor de edad es un delito.

El abandono infantil, también llamado maltrato psicológico, es una forma de maltrato a los niños y ocurre cuando alguien intencionalmente no le colma al niño sus necesidades vitales o lo hace descuidando de manera imprudente su bienestar. Tales necesidades abarcan alimento y agua para un crecimiento saludable, vivienda, vestido y atención médica. El niño igualmente puede carecer de un ambiente seguro y de apoyo emocional por parte de los adultos.

1.2.2. Infancia y derechos humanos en Guatemala

PRODEN (1996), expone que los niños, las niñas, y los adolescentes también aparecen como víctimas de la violación de sus derechos no se conoce la magnitud de las violaciones a los Derechos de los Niños por las siguientes razones:

- El temor o miedo imperante en Guatemala impide que muchas personas realicen las denuncias respectivas.

- Se carece de una red social e institucional sólida de denuncia de hechos en contra de los niños niña o adolescente de este país.
- Los organismos oficiales de Derechos Humanos le prestan escasa o nula atención de las violaciones a los derechos de los niños.
- La ausencia de una cultura democrática minimiza la visibilidad de las distintas formas que adopta la violación de los derechos de los niños en este país. Tanto para los distintos entes de gobierno, como para los organismos de Derechos Humanos internacionales no gubernamentales, comunitarios y religiosos.
- En Guatemala la idea y realidad del ser niño en la vida social son aun predominantemente configuradas por la Doctrina de la Situación Irregular la cual concibe al niño como secundario en derechos oportunidades y obligaciones.
- Los registros existentes de violaciones y abusos de la niñez son muy pobres y no permiten analizar en detalle las distintas situaciones de violencia hacia y desde los niños, niñas y adolescentes guatemaltecos, por lo que su valor radica más en la tipificación de problemas que en la cuantificación de las violaciones.

Otras situaciones alarmantes son los asesinatos y torturas hacia niños de la calle; la ola de secuestros de niños ya sea para cobro de rescate o confines de tráfico hacia el extranjero a través de anomalías en los mecanismos de adopción.

Las situaciones registradas de maltrato, violencia y otras formas de violación de los Derechos Humanos de los niños Y adolescentes son seguramente sólo la punta del témpano de un problema vivido en un país sumido en la violencia y en una cultura autoritaria acostumbrada a someter al niño a la voluntad del adulto. En la gran mayoría de los casos sobre todo en el entorno familiar, la violencia hacia los niños es entendida como mecanismo de disciplina y, por lo tanto, Aceptada como normal y necesaria. Ello es un factor que disfraza, justifica y

enraza un problema que desorienta y des adapta a una generación y a de por sí reprimida, y la cual con mucha probabilidad reproducirá dichos patrones autoritarios en sus hijos.

1.2.3. Niñez y familia

La familia es la parte fundamental de los valores espirituales y morales de toda sociedad. Contextos de socialización: tipos de hogar y vulnerabilidad socioeconómica.

Durante los años ochenta se demostró que, en la mayoría de los países de la región, las estrategias familiares para defenderse de la pobreza permitieron a los hogares sobrellevar la crisis económica y los procesos de ajuste. Las formas de aumentar o disminuir el tamaño del hogar acogiendo o desprendiéndose de parientes y personas no emparentadas obedecieron a claras estrategias de sobrevivencia familiar, que no se expresaron de manera perceptible en los indicadores económicos debido a que las respuestas a estos procesos de crisis y ajuste tuvieron lugar privadamente, dentro de los hogares.

Dichos cambios se aprecian al examinar las variaciones del grado de vulnerabilidad (medido como pertenencia a hogares pobres e indigentes) de los distintos tipos de familia: nucleares, extendidas y compuestas, completas y de jefatura femenina. En primer lugar, en los años ochenta y hasta 1992, la incidencia de la pobreza era mayor en los hogares rurales que en los urbanos. De acuerdo con el tipo de hogar, proporcionalmente había más hogares pobres en aquellos donde no se encontraba la figura masculina, que en los hogares extendidos, compuestos o nucleares, hecho que también ha sido constatado en diversos estudios cualitativos efectuados en la región. Hacia 1992, en Venezuela, Costa Rica y Paraguay, la proporción de hogares con jefatura Femenina bajo la línea de indigencia era más del doble de la correspondiente a los que se encontraban fuera de la pobreza.

Tipología de los hogares considerados Unipersonales: constituidos por una sola persona; nucleares; jefe y cónyuge, o sólo jefe, con o sin hijos; extendidos: jefe y cónyuge, o sólo jefe, con o sin hijos, más otros parientes; compuestos: estructura similar a la anterior, más personas que no son parientes. Los tres últimos tipos se subdividen en completos, si incluyen jefe y cónyuge, y mono parentales, si sólo tiene jefe.

Actividad de mujeres y niños

En situaciones de pobreza e indigencia, cabría suponer que tanto mujeres como niños ingresaran en mayor número al mercado de trabajo con el fin de mejorar la condición económica de sus hogares. Sin embargo, sus patrones de comportamiento al respecto son diferentes. En los hogares pobres e indigentes el porcentaje de niños que trabajan es muy superior al que se registra en los hogares no pobres; en el caso de las mujeres ocurre lo contrario, ya que las de hogares no pobres participan más en el mercado de trabajo, y tal vez a eso mismo se deba que esos hogares hayan salido de la pobreza.

Sin duda, el tipo de hogar influye en el grado de participación de las mujeres y los niños en el mercado de trabajo. En los hogares unipersonales -sin responsabilidades familiares ni domésticas la tasa de actividad de las mujeres es mucho más alta, al igual que en el caso de las que son jefas de hogares nucleares, extendidos o compuestos. El porcentaje de niños menores de 15 años que trabajan varía entre 23% y 2% en los hogares indigentes. La vulnerabilidad de estos niños es mayor, principalmente en hogares extendidos y nucleares con jefatura femenina.

Vulnerabilidad De Hogares Y Niños.

Un problema crónico es la inadecuada asignación de recursos para ejecutar políticas sociales. Desde esa perspectiva, la medición de los niveles de vulnerabilidad de los hogares y de los niños se convierte en una herramienta útil para dar prioridad a la atención de los segmentos de población en condiciones de mayor riesgo.

El grado de vulnerabilidad de los niños está determinado por la pertenencia a hogares pobres e indigentes y aumenta cuando se trata de hogares con jefatura femenina, especialmente sin cónyuge y, además, si se tienen tres y más hijos. En estos casos se configura uno de los grupos que presenta mayores riesgos y dificultades de socialización, condiciones que probablemente llevarán a los niños a trabajar en las calles y, más tarde, una cierta proporción de ellos abandonará el hogar y se convertirá en niños de la calle.

1.2.4 Maltrato infantil.

Wekerle (2,007), explica que el maltrato en la niñez y la adolescencia es un fenómeno social que se refleja últimamente en las formas más bárbaras. Quemaduras, fracturas, mutilaciones, torturas, son víctimas de delitos sexuales como el estupro y violación, a lo que se agrega el comercio sexual infantil y el comercio de órganos humanos. En estos últimos casos no se descarta su vínculo con las desapariciones.

Tipos de maltrato.

- ✓ Maltrato físico. Se refiere al daño intencionado producido en el cuerpo del niño o niña.
 - Lesiones físicas graves: fracturas de huesos, hemorragias, lesiones internas, quemaduras, envenenamiento, hematomas subdurales, etc.
 - Lesiones físicas menores o sin lesiones: No requieren atención médica y no ponen en peligro la salud física del menor.

- ✓ Maltrato emocional. El abuso emocional es el maltrato psicológico que una persona ejerce sobre otra.
 - Rechazar: Implica conductas de abandono. Los padres rechazan las expresiones espontáneas del niño, sus gestos de cariño; desaprueban sus iniciativas y no lo incluyen en las actividades familiares.
 - Aterrorizar: Amenazar al niño con un castigo extremo o con un siniestro, creando en él una sensación de constante amenaza.
 - Ignorar: Se refiere a la falta de disponibilidad de los padres para con el niño. El padre está preocupado por sí mismo y es incapaz de responder a las conductas del niño.
 - Aislar al menor: Privar al niño de las oportunidades para establecer relaciones sociales.
 - Someter al niño a un medio donde prevalece la corrupción: Impedir la normal integración del niño, reforzando pautas de conductas antisociales.

✓ Maltrato por negligencia.

Se priva al niño de los cuidados básicos, aun teniendo los medios económicos; se posterga o descuida la atención de la salud, educación, alimentación, protección, etc.

✓ Abuso sexual.

Los abusos sexuales a menores son actitudes y comportamientos que realiza un adulto (generalmente varón) para su propia satisfacción sexual, con una niña, niño o adolescente.

Para conseguir su objetivo emplea la manipulación emocional como chantajes, engaños, amenazas, etc. y, sólo en algunos casos, la violencia física.

• Pedofilia

Oliverio, Graziosi (2,004), expone que la pedofilia es la búsqueda del placer sexual, por medio de las relaciones sexuales con niños. Expertos mundiales indican que para la calificación de pedofilia como trastorno sexual es necesario que la conducta se prolongue durante un periodo de al menos seis meses, incluyendo fantasías, impulsos o comportamientos sexuales con niños pre-púberes o un poco más mayores, por lo general de doce años o menos.

Indicadores de Maltrato

✓ Signos o indicadores físicos:

- Contusiones, hematomas.
- Quemaduras, laceraciones o abrasiones que no concuerdan con la causa alegada.
- Mordiscos, desgarros.
- Fracturas sin explicación coherente.

✓ Signos o Indicadores de Comportamiento:

- Cambios repentinos de conducta.
- Comportamiento extremo (agresivo, muy retraído, muy sumiso, muy pasivo, extremadamente hiperactivo, depresivo).
- Asustadizo o temeroso.
- Tendencias destructivas.

- Alega temor a los padres, sufre agresión de los padres o brinda razones poco creíbles para sus lesiones.
- Uso de vestimenta inadecuada para el clima (ocultando las lesiones). Demuestra bajo concepto de sí mismo.
- Problemas de aprendizaje (bajo rendimiento académico).
- Fugas crónicas.
- Conflictos con la ley.
- Relaciones interpersonales deficientes.
- Temor a una persona en particular.
- Ausentismo escolar frecuente, relacionado con la aparición de la lesión.
- ✓ Conductas Comunes al Ofensor Físico:
 - Oculta lesiones del niño. Brinda explicaciones poco coherentes. Le pone ropa que lo cubre, no lo envía a la escuela, etc.
 - Tardanza del padre, madre o encargado para buscar la ayuda médica que el niño necesite.
 - No parece preocuparse por el niño.
 - Describe al niño como muy malo, diferente a los otros.
 - Cree en el castigo severo como método de disciplina.
 - Tiene expectativas irreales hacia el niño.
 - Bajo concepto de sí mismo (baja autoestima).
 - Pobre control de impulsos asociados a estados de emoción violenta, consumo de alcohol, drogas.
 - Inmadurez en el comportamiento.
 - Repite patrones errados de crianza o experiencias traumáticas de abuso en la infancia.
 - Castiga a sus hijos en público.
 - Castiga a sus hijos por difíciles o rebeldes.

Consecuencias del Maltrato Hacia los Niños

El daño puede ser grave si es que se trata de un maltrato constante y habitual, y el maltrato se transforma en "la forma" en que el adulto a cargo del niño se relaciona con él.

Barudy (1,998), expone que un niño que vive constantemente golpeado o maltratado psicológicamente, tiende a sentir que nadie lo quiere y a pensar que él no vale nada, y vive

enrabiado, lleno de sentimientos de odio y pena. El maltrato hace que el niño se sienta constantemente negado, descalificado e inútil y él piensa que lo maltratan porque no lo quieren. Y aunque los malos tratos puedan tener a veces una intención de corregir al niño, éste los interpreta como que él no sirve para nada y no puede hacer nada bien.

Un niño que se siente rechazado no se quiere a sí mismo, y se vuelve incapaz de querer a los demás. El, aprende además que la única manera de lograr que los otros le hagan caso es a través del uso de la violencia física o psicológica. Algunos niños se vuelven muy temerosos y retraídos, se encierran en sí mismos, y viven en su mundo sin sentirse dignos del cariño de nadie. Un niño con este tipo de reacciones guardará su rabia y amargura por un tiempo, pero frente a cualquier otro hecho de la vida puede explotar y manifestarse más violento que los demás niños. Esa violencia proviene de esta rabia guardada, de sentirse poco querido y rechazado

Maltrato y Culpabilidad de los Padres

Por lo general los malos tratos hacia los niños provienen de padres (padre o madre o ambos) que no son capaces de manejar a los niños, y de fijar normas claras y mantenerlas en el tiempo. Una de las características de las familias que maltratan a los niños es que no son capaces de no fijar las reglas del juego en la convivencia familiar a los niños, y cómo no tienen la autoridad suficiente para validarse frente a ellos recurren a los gritos, los golpes y las descalificaciones. Por lo general se trata de padres muy permisivos, que se ven sobrepasados por los niños. Los niños necesitan sentir la seguridad de ciertas normas y reglas, y cuando no las tienen presionan a los padres para que ellos los "paren" y les fijen ciertas normas básicas. La mayor parte de las veces los padres no se dan cuenta que bastaría con ponerse firmes y fijar éstas reglas o límites a los niños, y terminan aguantando tanto, que explotan y comienzan los golpes, descalificaciones y gritos.

Al igual que en los casos de violencia conyugal, los agresores, en este caso los padres o personas a cargo de la crianza de los niños, se sienten muy culpables por haber explotado tan fuerte frente al niño, y sienten que su reacción fue desmedida frente al hecho puntual que lo provocó. Por eso tienden a presentarles disculpas o compensarlos, hasta que nuevamente se

ven sobrepasados y explotan nuevamente. Debido a la culpa que el agresor siente al haber maltratado al niño, y tampoco se le logra dar al niño la seguridad que necesitaba. Un padre que golpea y luego pide disculpas y jura que no lo va a volver a hacer, pierde credibilidad frente al niño. Presentar disculpas tendría sentido si se pudiera conversar sobre lo que se espera del niño y fijar reglas para la próxima vez, y así no tener que usar la violencia para corregirlo.

Existen familias que viven violencia conyugal y que como consecuencia de la constante discordia y desacuerdo entre los padres, maltratan a los niños, cómo desquite frente al otro o descarga de la rabia y tensión. Cuando hay violencia cruzada los padres son incapaces de ponerse de acuerdo entre ellos, frente a cómo criar a los hijos, y además se descalifican uno a otro, levantándole a los niños los castigos que el otro fijó. Así usan a los niños para pelear entre ellos y los que reciben finalmente la descarga de rabia suelen ser los pequeños. Sin embargo estos no son los casos más frecuentes de maltrato a los niños. Además las familias que viven bajo mucho estrés (por problemas económicos graves, muerte de algún miembro, violencia intrafamiliar muy severa, o vivir en constante peligro en barrios peligrosos, entre otros) tienden a agredirse mutuamente y habitualmente es más fácil que la tensión se descargue frente a los niños, que con un adulto que puede tener una reacción más violenta de vuelta.

La tensión constante, el peligro y la angustia pueden ser factores que aumenten la probabilidad de que se descargue la tensión familiar a través de la agresión hacia los niños, generalmente inquietos y más activos de lo esperado. Por eso es muy importante que las familias que vivan bajo estrés busquen apoyo en profesionales (asistentes sociales, médicos o psicólogos) de los servicios más cercanos, de modo de seguirse dañando o dañar más a los niños.

1.2.5. Niños de la calle.

Ahuerma (1,999), Indica que es una forma de denominar a los menores de edad que carecen de residencia estable y en la mayoría de los casos de un núcleo familiar y hace de la calle su hogar convirtiéndose en marginados sociales. Este fenómeno urbano, es decir, se presenta principalmente en las grandes ciudades, dado que las áreas rurales tienden a tener familias más conservadoras o como pasa en muchos países de culturas ancestrales, a poner más énfasis en el

clan y tribu que en la familia, lo que no sucede en una ciudad de tipo industrializado. No obstante, en muchos países es precisamente el fenómeno del desplazamiento forzado el que causa que muchas familias o personas vayan del campo a la ciudad.

Maltrato infantil y violencia callejera en los Jóvenes.

La mayor parte de los niños maltratados tienden a rebelarse y a ponerse rebeldes a medida que crecen, y muchos buscan apoyo en grupos de amigos: pandillas, barras bravas o se escapan de su dolor a través del consumo de drogas y alcohol. Ellos descargan su rabia (hacia sus padres) con la sociedad, siendo destructivos y vándalos hasta convertirse en personas antisociales.

Estos son los típicos jóvenes que aparecen en las noticias como los autores de los disturbios en los estadios, o los que destruyen la propiedad pública en las manifestaciones de cualquier tipo. Son estos jóvenes que no están ni ahí con nada y que llenan su vida siendo agresivos frente a los adultos u otras personas que ellos identifican como parecidos a los padres (profesores, autoridades).

Un niño maltratado tiene altas probabilidades de llegar a ser un adolescente difícil, sea un joven rebelde o una adolescente embarazada. El embarazarse tempranamente puede ser visto como alternativa para salir de la casa de los padres o a veces una forma de demostrar la rabia hacia los padres mostrándole su fracaso como tales. El suicidio adolescente puede ser una de las consecuencias más graves de un maltrato sostenido en el tiempo. El suicidio es un acto de rabia, y es la forma más violenta que tiene un hijo para expresarla. Es un mensaje a los padres del daño que ellos han hecho hacía sus hijos.

Todas estas terribles consecuencias pueden ser evitadas si se enfrenta tempranamente la dificultad que tienen los padres para manejar a los hijos o para manejar sus conflictos de pareja o personales. Ello sin lugar a dudas cambiará la relación con los hijos y los padres podrán cuidar y criar mejor a sus pequeños, que tanto los necesitan.

Ley Sobre Maltrato de Menores

Junto con la ley de violencia intrafamiliar se publicó una ley sobre el maltrato a los niños y jóvenes. La idea de la ley es proteger a los menores de edad de los daños que pueden provocarles los adultos, sean estos familiares o no.

Es difícil que un niño haga una denuncia por esto es necesario que las personas que se enteren que se maltrata a un niño, hagan la denuncia a carabineros (comisaría de asuntos familiares, o se lo avisen a los profesores, médicos, asistentes sociales u otras personas que puedan investigar y hacer la denuncia frente al abuso.

La ley plantea que los agresores asistan a programas de terapia o de orientación familiar y las sanciones son las mismas que en la ley de violencia intrafamiliar (pueden ir desde la cárcel hasta programas de servicio a la comunidad).

Esta ley dice que si algún juez del crimen (que son los encargados de dictar las sentencias en los casos de agresiones más severas) se entera de un maltrato a un niño, se debe informar al juez de menores que le corresponda (que depende del apellido de la familia). Este juez deberá definir medidas de protección, como alejar al maltratador o sacar al niño de la casa por un tiempo, y pueden llegar a quitarle la tuición a padres que pongan en riesgo la vida de un niño...

La Ley de la Calle.

De acuerdo a las observaciones de las instituciones que trabajan con niños de la calle, los varones son los más propensos a este fenómeno, lo que no significa que las niñas no. Por el contrario, la niña es víctima en gran medida del abuso sexual y la prostitución. Las condiciones rudas de la calle, por otra parte, hacen que el varón se adapte más fácilmente al ambiente que la niña. Sin embargo, en las calles del mundo se encuentra una gran población de niñas que divagan sin familia en la "selva urbana". El niño de la calle entonces se enfrenta a la siguiente problemática:

Palomas (1,999), explica que un niño desprotegido y a merced de todo y por lo tanto debe luchar para defenderse. La mejor forma es en la ley natural del hombre: la constitución de una comunidad, un clan o una tribu que substituye la marginación social en la que se encuentra.

Como no tiene garantizados los derechos naturales del niño, debe buscar su subsistencia de cualquier manera. Tienden a delinquir.

Problemas Derivados.

Del problema de niños de la calle se desprenden otras situaciones como las siguientes:

- Prostitución infantil: Los menores se hacen víctima de la prostitución infantil, especialmente las niñas.
- Tráfico infantil: Víctimas de las redes de tráfico infantil.
- Drogadicción: Se hacen consumidores fijos de drogas.
- Abuso infantil: Víctimas del abuso infantil.
- Explotación infantil: Víctimas de la explotación infantil.
- Violencia urbana: Puede hacer parte de pandillas delincuenciales juveniles que azotan las ciudades.

La Vida Diaria de los Niños de la Calle.

Sociedad: Los niños de la calle ven a los demás, especialmente a los adultos, con una mezcla de desconfianza y oportunismo. Los turistas son un buen objetivo porque son impactados por lo que ven, lo contrario que muchas de las personas que viven allí, quienes tratan de quitar importancia a estos jóvenes. Defraudados una y otra vez y dados por imposible por la sociedad en general, muchos niños de la calle toman el estándar, los valores y posesiones de sus comunidades con total desprecio. Cómo pueden respetar una sociedad que les ha abandonado-tirado como si fueran basura.

Comida: Los niños de la calle comen lo que pueden. Sus estómagos no siempre están vacíos, pero probablemente estén desnutridos. Sus cabellos cobrizos pueden parecer agradables, pero seguro que es un signo de una seria carencia de las vitaminas adecuadas. Si no hay suficiente dinero, entonces siempre están en los contenedores de basura en los que escarban, las puertas

de atrás de algunos restaurantes que tiran las sobras al final de la noche y cualquier cosa que se pueda robar en una tienda.

Dinero: Los niños de la calle son muy creativos cuando se trata de ganar dinero. Mendigar puede ser bueno si se tiene a un hermano o hermana de aspecto dulce y con una expresión que dé pena. Y luego está el sexo. Esto es lo que más dinero proporciona. Sexo heterosexual u homosexual, en habitaciones de hotel, en los asientos traseros de los coches, o en callejones oscuros, mientras un amigo vigila la calle principal.

Dormir: Los niños de la calle duermen donde se sienten más seguros. La puerta de una tienda, un banco en la plaza, un conducto de aire caliente, cerca de una hoguera en la playa, las escaleras de una estación de tren. Muchos de ellos duermen de día, pensando que están más seguros durante las horas diurnas. Algunos duermen solos, otros se acurrucan juntos en busca de calor o protección. La cama es un trozo de cartón, una manta vieja, periódicos. Si tienen la suerte de tener un par de zapatos, se los quita y duerme con ellos bajo la cabeza, para poder darse cuenta de si alguien quiere robárselos. Las monedas que sobran se las meten en la boca. Estos niños nunca saben cuándo serán despertados por la bota de un policía, por un chorro de agua fría de un camión de la limpieza, o incluso por una bala de un grupo de vigilantes o de un oficial de la ley que usa su arma alegremente.

Enfermedades: Los niños de la calle enferman y se quedan así. Pronto aparece una película de grasa sobre la piel, por no mencionar el aceite y la grasa de las carreteras que les cubre los pies y la parte inferior de las piernas. Por alguna razón la suciedad hace que su piel se reseque y se agriete con facilidad. Los cortes y heridas son el pan de cada día, la mayoría de ellas ignoradas. Las infecciones son comunes. Incluso si la herida es grave, el hospital no querrá hacerse cargo de ella.

Amigos: Los niños de la calle se preocupan de solo unos pocos. El grupo del cual forman parte es un sustituto, una familia ampliada, donde hay lealtad y amor a base de golpes. El afecto se expresa con patadas, manotazos y puñetazos.

Tiempo libre: Los niños de la calle pasan su tiempo libre de la misma forma esquizofrénica en la que demuestran su afecto. Un rato pueden pasarlo jugando al fútbol en el parque, o haciendo travesuras de niños al borde de la carretera. Lo siguiente podría ser aspirar profundamente del cuello de una botella de adelgazador de pintura o de la tapa de un bote de pegamento de zapato. Con el estómago lleno y la cabeza embotada, es hora de tener sexo.

Sueños: A los niños de la calle les gusta el presente pero quieren un futuro diferente. En las calles son ellos mismos, libres para hacer lo que quieran cuando quieran y sin nadie que les diga que no. Pero no quieren seguir ahí cuando sean mayores. Un buen trabajo y mucho dinero- no importa si no han terminado el colegio, y su pobre dieta combinada con el humo de los coches que inhalan cada día probablemente les cause un daño cerebral menor.

1.2.6. Cómo repercute la ausencia de padres en los niños.

Dejar a un niño sin su padre o su madre es un acto grave de maltrato infantil.

Pues bien, hay otro tipo de situaciones en que los niños son violados en sus derechos más elementales y que suele traerle aparejadas consecuencias que duran de por vida y que en general no figuran en la casuística del maltrato infantil. Ciertamente se mencionan los problemas familiares o el divorcio de los padres como posible fuente generadora de sufrimiento infantil, pero no específicamente el quedarse sin padre como resultado de esa disputa en la pareja. Esto es porque hasta hace muy poco y en muchos casos aún, se ve como normal que en las parejas no casadas el varón desaparezca o lo desaparezcan ante el embarazo y en las parejas casadas, el varón sea expulsado tras el divorcio. Siempre hemos dicho que más que el rompimiento de la pareja, lo que más daña a los hijos es cuando ésta se produce con incidentes, peleas, violencia y sobre todo cuando trae aparejado cambios en la vida del niño que son nocivos y perniciosos para su desarrollo. De todos los daños nos focalizaremos en aquel que significa que el niño pierde a uno de sus progenitores, como consecuencia del rompimiento de la pareja, en general el padre.

La Convención de los Derechos del Niño nos dice en su artículo 7 que, el niño tiene derecho a conocer a sus padres y a ser criado por ellos. Y el artículo 9 nos dice que tiene derecho a no

ser separado de ellos, excepto por el interés superior del niño y a mantener relaciones personales con ambos padres.

Los niños sufren la Ausencia paterna

Si se dice que cuando hay ausencia de un progenitor hay maltrato, no es solo porque contraría la Convención de las Naciones Unidas sino porque más allá de las declaraciones internacionales, los niños que son separados de sus padres, sufren y quedan más expuestos a una serie de situaciones que los hacen profundamente infelices.

En muchos casos se podrá decir que el padre partió pero que dejó arreglada la situación económica o que siempre pasa dinero, pero se sabe que la relación de los padres con los hijos no sólo consiste en cubrir las necesidades materiales, sino que va mucho más allá. Aunque el cheque llegue el hijo sigue sin padre, con el enorme vacío adentro, con esa pesada carga que significa no tener padre, con ese cáncer a la autoestima de ser un hijo ignorado y sin poder enriquecerse con esa otra persona que debería estar a su lado y no está. El niño crecerá con cierto desequilibrio, que a veces será es demasiado, ya que a menudo la ausencia de padre trae la sobre presencia de madre.

Pero además, en países donde una buena parte de la población es pobre y la inmensa mayoría vive con menos de lo necesario, cuando el padre parte, poco es lo que ayuda económicamente a los hijos que van quedando atrás. Entonces esos niños, además de sufrir la pérdida de su padre, sufren también necesidades económicas y de todo tipo como inseguridad, soledad y depresión, que puede mostrarse en forma de fracaso escolar u otra conducta negativa. La madre debe afrontar sola todo y para subsistir debe trabajar muchas horas afuera; son chicos que además de sufrir carencias, pasan buena parte del día solo o con allegados.

Porqué se dice que dejar a un hijo sin padre constituye un acto de violencia grave.

- Porque el niño sufre. Se siente tironeado en una situación que lo sobrepasa y que proviene justamente de los dos seres que constituyen o deberían constituir su mundo, sus puntos de referencia. Cuando los padres pelean el niño se siente desarmado, sus principales objetos de amor, no solo no se aman sino que además parecieran no amarlo a él ya que priorizan

sus problemas por encima de los suyos, si a eso se le agrega que los niños son por naturaleza egocéntricos, entonces como sufren al ver que ni siquiera son tenidas en cuenta sus necesidades y deseos profundos, que son estar con su madre y con su padre.

- Porque pierde riqueza. Pierde la mitad de su herencia o le llega en cuenta gotas cuando el necesita todo como insumo para su rápida evolución, el padre que no está cotidianamente con su hijo se pierde todos esos momentos del crecimiento en los cuales él podría haberle sido útil, con su palabra, con sus gestos, con sus conocimientos, con su personalidad, con su presencia, con su intermediación. Un aspecto fundamental de la evolución del niño es todo el proceso de identificación y diferenciación; identificación con el progenitor de su mismo sexo y diferenciación con el otro. Obviamente cuando no hay padre este proceso tanto en el niño como en la niña queda rengó. Está bien que puede haber otros hombres cerca, pero no siempre serán del peso o con la permanencia que debe tener un padre. Porque imitar a cualquiera siempre se puede, pero un padre es un padre, el peso del vínculo es irremplazable. Hay sustitutos, pero nunca serán el original, al menos para el niño.
- Es maltrato porque se vulnera el derecho a su identidad, se destinan sin la mitad de su historia y vivencia familiar, en muchos casos sin el apellido del padre y desde ahí se va con un serio conflicto con su origen.
- Es maltratado porque queda desequilibrado ya que uno de las principales funciones del padre es justamente ser quien impide que la díada hijo – madre se prolongue y perturbe. También es algo negativo ya que se aferran a sus hijos para cubrir otras carencias y que al no haber nada que lo impida ni interceda, se transforman en relaciones enfermas, como mucho sufrimiento y que le impide al hijo transformarse en un ser autónomo.
- Cuando un padre parte y no vuelve más, obviamente se está ante una situación de negligencia, lo cual implica desprotección, descuido y abandono.
- El maltrato emocional está a la orden del día. Cómo no va a sentirse desvalorizado un niño si cree o siente que su propio padre no lo quiere. A eso se le debe agregar que a veces del entorno familiar materno lo descalifican al niño diciéndole que es igual a ese padre que se fue y del cual siempre hablan mal. Por otro lado se puede dejar de ver que depender de un solo progenitor lo deja en una situación de extrema debilidad frente a sus temores infantiles: así como desapareció el padre, puede desaparecer la madre y él se quedará

absolutamente solo. Esto para un niño es aterrador puesto que esto le permitirá creer que es él el culpable de su desolación.

1.2.7 Niños Institucionalizados.

PRODEN (1996), explica que el institucionalismo, es un retardo del desarrollo de la personalidad total, produciendo por una frecuencia de estímulos, sobre todo sociales (o sea, las provenientes de otros seres humanos) en el medio ambiente de la institución. La deficiencia de estimulación puede existir en una o más de las siguientes áreas:

- Estímulos Sociales.
- Afecto.
- Seguridad.
- Facilitación y filtraje de estímulos.

La vida Afectiva se Altera:

✓ Se producen alteraciones que se manifiestan en:

- Sentimientos de abandono y soledad: Ambos de gran impacto en la confianza básica y autoimagen del niño. Ejemplo: se me dejan es que no valgo, no merezco el cariño, no me quieren.
- Apatía y Desmotivación: La pérdida de seguridad afectiva, de figuras significativas (madre - padre) deja al niño sin energía y desmotivado. El niño se queda sin ganas de participar en un entorno ajeno, que no responde a sus necesidades individuales.
- Desesperanza: Cuando el niño percibe que nada de lo que haga modifica su situación (llanto - enojo - enfermedad - etc.), deja de tener esperanza en que él puede controlar algo de lo que sucede y entonces no intenta más. Llega un período en que ya no lucha, tolera todo y no por adaptación sino por resignación.
- Dificultades para manejar emociones: El niño experimenta intensas emociones (especialmente en la primera etapa) Ejemplo: angustia temor, rabia, otros.

Como la institución posee mecanismos de control externo para estas expresiones, el niño no desarrolla su propia capacidad de manejar su vida afectiva (sus emociones y afectos). En la institución, las emociones se controlan o manejan de acuerdo a las necesidades de la

institución, la rabia se aísla, la pena se deja, pero nadie contiene el sentimiento del niño; la rabia no se enseña a expresar, la pena no se consuela.

- ✓ Baja tolerancia a la frustración: Un niño privado de satisfacer sus necesidades individuales puede desarrollar un estilo de demanda de necesidades siempre urgentes, porque no posee experiencias positivas previas o internas, que le permitan esperar y postergar una necesidad sentida en el momento.

Características socioemocionales y conductuales de los niños Institucionalizados

Al ingresar el niño en una institución pasa por varios momentos críticos, los cuales se refieren a aquellas circunstancias en la que el niño está obligado a realizar un esfuerzo de adaptación, es decir debe lograr recomponer el equilibrio personal alterado por alguna situación nueva y/o amenazante. En estas circunstancias se ponen en juego varios procesos, tales como:

- ✓ La pérdida del vínculo afectivo frente al proceso de establecimiento y conservación del mismo.
- ✓ La pérdida de identidad y desvalorización, en oposición al proceso de construcción y conservación de la propia identidad y de la autoestima.
- ✓ La pérdida de referentes sociales en oposición al proceso de establecimiento de relaciones sociales positivas y estables que permitan al individuo sentirse miembro de un grupo.
- ✓ El desarraigo y marginación frente al proceso de inserción en la realidad, y el dominio de los mismos mediante su conocimiento.

Los momentos críticos más comunes que sufren los niños al ingresar en una institución, son los siguientes:

- Ingreso en la institución: Este primer momento es especialmente grave para el niño, ya que la separación y pérdida afectiva se vuelven una realidad. Los procesos psíquicos que se ponen en juego durante esta situación son:
 - Separación y/o pérdida del vínculo afectivo.
 - Pérdida de señas de identidad y del medio ambiente referencial.

- Desvalorización personal, autoinculpación ante la imposibilidad de comprender lo que sucede.
- Pérdida de los referentes sociales y desorientación respecto al papel que se debe jugar, y respecto a lo que se espera de él.
- Incapacidad de encontrar una imagen válida de sí mismo en el ambiente.
- Miedo o pánico ante los sentimientos de inseguridad.
- Tendencia a explicar de forma tolerable la situación, ya sea de forma irreal o fantástica.
- Tendencia a negar la situación.

Los niños pueden manifestar dichos procesos, mediante:

- Lucha contra la situación (llanto, rabietas, negativa al contacto, huida, entre otros).
 - Depresión (inhibición, incomunicación, negativa a comer, tristeza, apatía, ansiedad).
 - Adaptación (Disminución de los síntomas, mejoría superficial del estado general, negación de su situación).
- ✓ Incorporación de los hábitos y normas de la vida diaria: Es el momento en que la comprensión y adaptación a normas diferentes a las entregadas por la familia, constituye una fuente continua de conflictos.

Los procesos psíquicos involucrados son:

- Construcción de la identidad personal.
- Contención y límites de la propia identidad.
- Elaboración de una conciencia positiva de sí mismo.
- Socialización y aceptación de las normas sociales.
- Posibilidad de predecir razonablemente el medio ambiente persona y social.
- Confianza del niño en los adultos de los que depende.

Son manifestados mediante:

- La averiguación del sistema de normas en el que está inmerso, comparándola con su experiencia anterior y con el tipo de identidad adquirida. Probará su flexibilidad, buscará el límite de transgresión y autonomía.

- La averiguación de la función y el lugar de los adultos y de los iguales en el contexto normativo.
 - Imposibilidad o dificultades para tolerar el sistema de normas.
- ✓ Adaptación a la escuela: Es otra situación compleja que debe pasar el niño, puede deberse a experiencias escolares anteriores escasas y negativas.

PRODEN (1996), manifiesta que los procesos psíquicos involucrados son:

- Eliminación de la vivencia de marginalidad que produce la institución, al percibirse como un niño normal o como todos.
 - Se produce un feedback entre institución-niño-colegio.
 - Las normas de la institución varían en el colegio.
 - Se pone en juego la autoestima, dependiendo del éxito o fracaso escolar.
 - La escuela constituye el elemento fundamental de culturización.
 - Se pueden manifestar mediante:
 - Imposibilidad de adaptarse a la escuela.
 - Fracaso escolar.
 - Agruparse para afianzar la identidad débil.
 - Desmotivación para esforzarse en el ámbito escolar (Inhibición del aprendizaje o socialización).
- ✓ Los cambios durante el internamiento: Dicha situación obliga al niño a reconsiderar el papel que juega, la posición que ocupa y lo que se espera de él, lo cual evoca la separación afectiva vivida.

En este momento se involucran los siguientes procesos psíquicos:

- Separación afectiva de los vínculos estructurantes constituidos por sus educadores de referencia.
- Pérdida de las relaciones sociales establecidas dentro de su grupo de iguales.
- Obligación de establecer nuevas relaciones, de adaptarse a exigencias, valoraciones y normas diferentes.

Se manifiestan mediante:

- Desde la angustia hasta la depresión.
 - Regresiones.
 - Trastornos de conducta o transgresiones.
- ✓ Visitas familiares: En una situación ideal se intenta mantener la relación entre el niño y su familia, para su posterior inserción familiar. La institución debe supervisarlas.

Los procesos involucrados son:

- Para las familias es una situación difícil, ya que deben afrontar la tensión emocional y el sufrimiento de la separación.
- Cuando la familia está vinculada con el niño con sentimientos de posesión, las visitas adquieren características de reivindicación de la propiedad.
- Para el niño, las visitas tienen un significado de reencuentro y esperanza de recuperar una situación.
- Surgen sentimientos de culpa, temor y ansiedad que distorsionan las relaciones durante la visita.
- La visita significa mantenimiento de la relación, por lo cual mantiene al niño en el lugar de la separación y no en el de la pérdida.
- Con el paso del tiempo las visitas mantendrían sus efectos positivos, sólo si permiten el mantenimiento de los vínculos maternofiliales.

Estos se manifiestan en:

- Conductas ambivalentes del niño, ya sea alegría, indiferencia, evitación de la visita o llanto.
- Ansiedad del niño que responde a un cúmulo de temores.
- Las reacciones del niño se pueden ver complicadas por las actitudes y reacciones de la familia.
- Si no acude quien esperaba a la visita, sus reacciones pueden ser de frustración, rabia y depresión.

- ✓ Fines de semana: En esta situación es posible conservar y construir la propia identidad con sus raíces familiares y sociales, y realizar un proceso de socialización aceptable.

Los procesos involucrados son:

- Mantenimiento y evolución de los vínculos familiares.
 - Mantenimiento de las raíces sociales, culturales e incluso antropológicas.
 - Conocimiento y vinculación a su realidad, exigencias y limitaciones.
 - Las relaciones que se establecen en el núcleo familiar pueden ser complicadas por las fantasías del niño y su familia respecto a su mutua relación, las expectativas de la convivencia, entre otros.
 - Para los niños más pequeños, el momento de volver al Centro será siempre traumático al suponer una separación reiterada.
-
- ✓ Acogimiento familiar: Este momento es el resultado de un fracaso, de una pérdida y de la imposibilidad de la relación familiar natural.

Los procesos que se ponen en juego son:

- Experiencia de ser abandonado
- Deseo de ser querido y de volver a tener satisfacciones afectivas
- Temor a nuevas situaciones de abandono, insatisfacción y de pérdida
- Deseo de ser un niño normal que vive en una familia.

Estos son manifestados en:

- Negativa a salir, lo que implica la negativa a aceptar su situación, a cambiar de familia, a perder lo que hasta el momento ha tenido.
 - Ansiedad ante el cambio (desórdenes somáticos o conductuales) y/o situación depresiva.
 - Necesidad de saber con quién se irá, a dónde, quiénes y cómo son.
 - Deseo de conservar sus cosas.
-
- ✓ La salida de la institución: Si los niños dejan la institución cuando son pequeños, los vínculos afectivos familiares pueden restablecerse. No obstante si salen tarde, la situación

es complicada, puesto que han renunciado previamente a una vida familiar normal, a sus expectativas afectivas y vitales.

Los procesos implicados son:

- Los niños mayores deben enfrentarse al mundo sin saber cuál es la manera oportuna de hacerlo.
- Se sitúan ante un medio que le es desconocido, pues no han crecido en él.
- El concepto de sí mismo elaborado en un medio afectivamente pobre, les hace sentirse muy inseguros.

Una teoría explica que como consecuencia de la institucionalización puede aparecer lo siguiente:

- Depresión.
- Regresión.
- Interpretación errónea de la situación por el niño.
- Somatización.
- Amnesia o estados pseudo delirantes.
- Déficit perceptivo y motor.

Los efectos a mediano y largo plazo, mencionado son:

- Modificación del carácter y la personalidad.
- Alteración de la capacidad del niño para relacionarse con figuras parentales.
- Dificultad para relacionarse con sus pares.
- Disminución de su capacidad de adaptación a la rutina escolar.
- Rendimiento escolar deficiente.
- Depresión infantil.

Algunas de las consecuencias para los menores institucionalizados, pueden ser conductas de agresividad, frustración y hostilidad; sentimientos de inseguridad, baja autoestima y fuerte

alteración emocional. Algunos autores mencionan que el abandono y rechazo infantil son precursores esenciales del abuso sexual.

Los niños institucionalizados carecen de una adecuada estimulación social, lo cual implica que se altere su vida afectiva y se manifieste en:

- Sentimientos de abandono y soledad.
- Apatía y desmotivación.
- Desesperanza.
- Dificultad para manejar emociones.
- Baja tolerancia a la frustración.

El impacto más importante de la institucionalización es en el ámbito emocional, puesto que un desarrollo normal requiere de un vínculo afectivo y cercano a las figuras parentales. Los niños necesitan formar un vínculo seguro hacia la madre, el padre u otro miembro de la familia o cuidador cercano; el adulto debe brindar una relación cálida, cariñosa y estable, debe ser responsable y estar atento a todas las necesidades del niño, incluso la subsistencia, protección, bienestar y afecto.

Roze, Pratesi, Benítez, Mobilio, (1,999), indica que los niños institucionalizados presentan fuertes sentimientos de angustia, soledad y tristeza en la situación de abandono. Lo cual se agudiza cuando se encuentran en una situación de contacto con algunas cuidadoras, que por la cantidad de menores reclusos, no prestan la atención necesaria para atenderlos efectivamente y afectivamente. Esta carencia afectiva es la que genera los sentimientos de ansiedad.

Con respecto a la autoimagen de estos niños, cabe señalar que se encuentra distorsionada o empobrecida, además se encuentra teñida de características negativas, asociadas a un sentimiento de minusvalía personal, lo que les impide emprender acciones encaminadas al éxito y la resolución de problemas. Se observa la predominancia de vivencia, como: conformismo, resignación y fatalismo.

Además, presentan una gran incapacidad para elaborar una imagen coherente de sí mismo, debido a que se encuentran muy implicados en la acción y en el aquí y ahora, lo cual dificulta abstraerse de esa situación y reflexionar acerca de su propia identidad. Por otra parte, presentan un profundo vacío de sí mismo, lo que se traduce en la incapacidad de asumir su propia historia, de vincularse con el pasado, enraizarse en el presente y proyectarse al futuro.

El problema de autocontrol de estos niños se desglosa en tres aspectos fundamentales:

- Habilidad instrumental: Manipulación de algunas situaciones que hacen los niños para obtener el máximo de gratificaciones en el mínimo tiempo posible.
- Reacciones exageradas: Respuestas conductuales que sobrepasan la dimensión del estímulo que las produce.
- Imprevisibilidad de la conducta: Descontrol del comportamiento en situaciones extremas.

A pesar de que se ha observado que estos niños son incapaces de controlar su comportamiento, las situaciones y la adecuación entre una a otra, a largo plazo. Presentan la capacidad de ejercer un gran control sobre determinadas situaciones concretas a las que se ven enfrentados.

La inclusión de niños y niñas en instituciones que funcionan como casa-hogar, genera consecuencias negativas en la formación psicológica y social de los mismos, lo cual se ha calificado como síndrome de carencia afectiva. La Organización Mundial de la Salud clasifica este trastorno como parte del comportamiento social, cuyo comienzo habitual es en la infancia. Estos trastornos se aceptan como la consecuencia directa en los infantes de la carencia de parientes, principalmente las figuras paternas, los abusos emocionales continuos y el maltrato grave. Aparecen con los cuidados inadecuados para el niño y la niña y sobre todo aquellos relacionados con una respuesta pobre y carente de calidad ante las demandas del niño o niña y la incapacidad de los padres para llevar a cabo su función, por abandono físico o emocional.

En el ámbito familiar son niños pasivos con una gran carencia de afecto, debido a la falta de relaciones afectivas propias de una familia. Esos niños observan un gran contraste entre el

bienestar que poseen en el hogar y la pobreza que hay en sus familias de origen, esto los desorienta, por lo cual muchos de ellos prefieren permanecer en el establecimiento.

Un trastorno que puede darse en estos niños es el llamado trastorno reactivo emocional, el cual es un estado que se presenta en la lactancia y en la primera infancia y se caracteriza por anormalidades persistentes en la forma de relación social del niño, acompañada de alteraciones emocionales que son reactivas a cambios en circunstancias ambientales en la vida del niño.

Sus características principales son:

- Temor y preocupación inconsolables.
- Empobrecimiento de las relaciones del niño con sus pares y/o adultos.
- Autoagresiones y/o agresiones a sus pares o adultos cuidadores.
- Tristeza.
- Retardo en el crecimiento y desarrollo.

El desarrollo emocional de estos niños en situación irregular, y se encuentra constituido principalmente por una gran carencia de estimulación afectiva lo cual se puede deber a la incapacidad de los padres para satisfacer las necesidades afectivas del niño en forma adecuada. Dicha carencia influye en su desarrollo biológico, psicológico y social.

La afectividad alterada se manifiesta en el plano conductual, mediante alteraciones en la capacidad de relacionarse afectivamente con otros, se observa a través de la desconfianza, indiferencia afectiva, labilidad emocional y dificultad para la expresión de las emociones.

II PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

La agresividad es un trastorno que, en exceso, y si no se trata en la infancia, probablemente originará problemas en el futuro, cómo el fracaso escolar, la falta de socialización, dificultad de adaptación. Una de las grandes dificultades de los padres es saber cómo tratar la conducta agresiva de sus hijos ya que, a menudo, se enfrentan a la desobediencia y a la rebeldía de ellos.

En si la familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño, lo es todo para él, es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento, es uno de los factores que más influyen en la emisión de la conducta agresiva. Está demostrado, que el tipo de disciplina que una familia aplica al niño, será la responsable por la conducta agresiva o no. Un padre poco exigente, por ejemplo, y que tenga actitudes hostiles, y que está siempre desaprobando y castigando con agresión física o amenazante constantemente a su hijo, estará fomentando la agresividad en el niño. Otro factor que induce al niño a la agresividad es cuando la relación entre sus padres es tensa y perturbada. Dentro del factor sociocultural influirían tanto el tipo de barrio donde se viva como expresiones que fomenten la agresividad, como "no seas un cobarde" o "te hacen falta pantalones". Por todo ello surge la interrogante ¿Influye el abandono de los padres en la agresividad de los niños?

2.1. Objetivos

2.1.1. General.

- Determinar la agresividad que manejan los niños abandonados por sus padres.

2.1.2. Específicos.

- Identificar las causas y consecuencias de la agresividad en los niños abandonados.
- Identificar las causas por las que los padres abandonan a sus hijos y sus consecuencias.

2.2. Hipótesis

H1. Los niños (as) abandonados por sus padres presentan agresividad.

Ho. Los niños (as) abandonados por sus padres no presentan agresividad.

2.3. Variables.

- Agresividad.
- Niños abandonados.

2.4. Definición de las variables.

2.4.1. Definición conceptual.

Agresividad.

Encarta (2,007), expone que el término agresividad hace referencia a un conjunto de patrones de actividad que pueden manifestarse con intensidad variable, incluyendo desde la pelea física hasta los gestos o expansiones verbales que aparecen en el curso de cualquier negociación.

Niños abandonados.

Encarta (2,007), define como Abandono, procedimiento más común de manifestar la renuncia del derecho real que se tenía sobre una cosa. Se trata por tanto de un acto unilateral, por el que el titular del derecho evidencia su renuncia al mismo, desprendiéndose por voluntad propia de la cosa sin necesidad de ningún tipo de formalidad (por ejemplo lanzándola a la basura, sacando a la calle un mueble viejo o abandonando un automóvil en la vía pública) Abandono también denota la desatención premeditada de los hijos o el cónyuge, al marcharse el transgresor sin la intención de volver. En muchos países, el abandono de un menor de edad es un delito.

2.4.2 Definición operacional

Las variables de estudio se operacionalizaron a través de la boleta creada por la autora de este estudio que medirá justamente los indicadores de las variables (agresividad en niños abandonados por sus padres).

2.5 Alcances.

La población en este estudio es de 70 niños y niñas en edades de 6 a 8 años, pero se trabajó con una muestra de 65 que equivale al 34 %, la cual es estadísticamente significativa, el lugar donde fue realizado el estudio se encuentra ubicado en Quetzaltenango. El instrumento que se aplicó fue una boleta tipo encuesta que consistió en diez preguntas.

2.6 Limites

Algunos de los niños no querían contestar pero por lo regular la mayoría de los sujetos del estudio colaboro (El director del establecimiento, encargados de los niños y los niños y niñas).

2.7 Aporte

En cuanto al aporte de la presente investigación consiste en proporcionar información en el campo de la psicología, debido a que se trató el comportamiento agresivo de la niñez que ha sido víctima del abandono por sus padres, y como se desenvuelven en un entorno diferente al de un hogar .

A sí mismo por medio del presente trabajo de investigación se podrá brindar información a coordinadores y/o directores de albergues y casas hogar respecto a la agresividad que manejan los niños y niñas, de esa manera buscar técnicas o herramientas terapéuticas que sean de beneficio para la niñez de las diferentes instituciones.

También este estudio puede llegar a beneficiar a los estudiantes de la facultad de humanidades, en especial a los estudiantes de psicología, ya que servirá como punto de referencia, cuando deseen encontrar información acerca de agresividad en la niñez abandonada por sus padres.

III. MÉTODO

3.1 Sujetos

En este estudio, al tratar el tema de agresividad en niños abandonados por sus padres, donde el universo es de 70 niños y niñas, existiendo un mayor porcentaje de niñas, y en menor porcentaje los niños, del cual se tomó una muestra de 65 niños y niñas, comprendidos en las edades de 6 a 8 años que viven en Hogar Temporal Quetzaltenango, situado en la ciudad de Quetzaltenango.

3.2 Instrumentos

Para realizar esta investigación se elaboró una boleta de encuesta con finalidad de evaluar la tendencia agresiva en niños abandonados por sus padres.

Dicha encuesta constó de diez preguntas dirigidas especialmente a los niños y niñas, en las cuales cada uno dio respuesta.

En el momento la aplicación de la boleta se pudo observar algunas actitudes y comportamientos agresivos de algunos niños hacía sus compañeros.

3.3 Procedimiento

Para la elaboración de este trabajo se siguió el método científico y los pasos utilizados fueron:

- Aprobación de sumario
- Investigación de antecedentes
- Desarrollo del marco teórico a través de la investigación bibliográfica
- Planteamiento del problema
- Elección y descripción de método
- Administración de prueba
- Realización de conteo estadístico
- Proceso estadístico
- Presentación de resultados

- Discusión de resultados
- Presentación de la propuesta
- Descripción de conclusiones
- Presentación de recomendaciones
- Referencias bibliográficas
- Anexos
- Realización del informe final

3.4 Diseño

Achaerandio (2001), define la investigación descriptiva como aquella que estudia, interpreta y refiere los fenómenos, relaciones, correlaciones, estructuras, variables independientes y dependientes. Abarca todo tipo de recolección científica de datos con el ordenamiento, tabulación, interpretaciones y evaluación de estos. La descripción de lo que es, se entiende en un sentido mucho más complejo, que una simple descripción ingenua de los datos que aparecen.

La investigación descriptiva examina sistemáticamente y analiza la conducta humana personal y social en condiciones naturales, y en los ámbitos sociales, económicos, políticos, religiosos; así la familia, la comunidad, el sistema educativo formal, el trabajo u otras. Busca la resolución de algún problema, o se emplea para alcanzar una meta del conocimiento. Suele comenzar con el estudio y análisis de la situación presente. También para esclarecer lo que se necesita alcanzar (metas, objetivos finales, e intermedios) y para alertar sobre los medios o vías que se requieren para alcanzar esas metas y objetivos.

El diseño ex post- factum la comprobación de grupos estadísticos se hace después de la ocurrencia controlada, es decir, que se analiza lo que ya sucedió o hecho, no se manipulan variables, porque ya acontecieron las manifestaciones o por ser intrínsecamente no manipuladas. Se estudia la influencia de una o varias variables independientes o dependientes. El investigador no puede controlar ni manipular las variables independientes, ni asignar aleatoriamente a los grupos, los sujetos o los tratamientos.

3.5 Metodología estadística

Achaerandio (2001), establece que para la comprobación de la hipótesis, debido al tipo de investigación, se debe establecer una estadística de la información obtenida, con el fin de evidenciar la asociación o no, entre las variables de estudio.

Oliva (2000), indica que: para hallar los resultados se aplica significación y fiabilidad de la media aritmética y método de proporciones.

Este método estadístico de proporciones, que se utiliza para validar cualquier estudio particular principalmente si está diseñado por el investigador, se aplica a encuestas, boletas de opinión, pruebas subjetivas, cuestionarios o pruebas que no estén estandarizadas, sigue los procedimientos de una investigación científica.

Tiene dos formas de aplicación, cuando son menos de cinco preguntas se utiliza la forma simple, cuando la prueba tiene más de ocho ítems o preguntas hasta un número ilimitado, se utiliza la forma compuesta, lo cual todo se resume en un cuadro, en el cual se consigna solo la respuesta y no lleva el procedimiento. En la parte estadística se ha de trasladar todo a una forma numérica. (Pregunta cerrada).

-Nivel de confianza: $95\% \rightarrow Z = 1.96$

-Fórmula tamaño muestral: $n_0 = \frac{z^2 \times p \times q}{e^2}$

$$n_0 = \frac{1.96^2 \times 0.5 \times 0.5}{0.05^2} = 384.16$$

Dónde:

n_0 = tamaño inicial de la muestra

z^2 = estimador insesgado para el intervalo de confianza, elevado al cuadrado

p = probabilidad de éxito

q = probabilidad de fracaso ($1 - p$)

e^2 = error muestral al cuadrado

Dado que se conoce la población o universo:

$$n_0 = \frac{n_o}{1 + \frac{z^2 p q}{N}}$$

$$n = \frac{384.16}{1 + \frac{2.13^2 \cdot 3.13}{13.84}} = \frac{384.16}{1 + 0.98} = \frac{384.16}{1.98} = 338$$

Donde:

N = Población o universo: 70

n = Muestra de acuerdo a la población: 65 niños y niñas son la muestra mínima para el estudio, con un nivel de confianza del 95% y un error de muestreo del 5 %

Oliva (1999), se trabajará con la significación y fiabilidad del Método de Proporciones, de acuerdo a los siguientes pasos.

Significación de proporciones

-Nivel de confianza: 95% $\rightarrow Z = 1.96$

-Hallar el Error típico de proporción

$$\sigma_p = \frac{p \cdot q}{N}$$

-Encontrar la razón crítica de la proporción

$$R_c = \frac{p}{\sigma_p}$$

-Comparar la razón crítica con el nivel de confianza elegido 1% o 5%

$$R_c = 1\% \text{ o } 5\% \gg R_c$$

3.5.1 Definición del tamaño de la muestra

Lohr (2000), establece las siguientes fórmulas para determinar el tamaño y el error de la muestra mínima en la investigación.

- Nivel de confianza: $95\% \rightarrow Z = 1.96$

- Fórmula tamaño muestral: $n_0 = \frac{z^2 \times p \times q}{e^2}$

$$n_0 = \frac{1.96^2 \times 0.5 \times 0.5}{0.05^2} = 384.16$$

Dónde:

n_0 = tamaño inicial de la muestra

z^2 = estimador insesgado para el intervalo de confianza, elevado al cuadrado

p = probabilidad de éxito

q = probabilidad de fracaso ($1-p$)

e^2 = error muestral al cuadrado

Dado que se conoce la población o universo:

$$n_0 = \frac{n_o}{1+n_o} N$$

V PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en la investigación de campo donde se utilizó la significación de proporciones para establecer la fiabilidad de la investigación y para determinar la agresividad en niños abandonados por sus padres. Con un nivel de confianza del 95% , con una muestra de 65 niños y niñas entre las edades de 6 a 8 años que viven en Hogar Temporal Quetzaltenango, situado en la ciudad de Quetzaltenango.

	Items	f	%	P	q	σ_p	E	+	-	Rc	Signi.
	a)	18	28	.28	.72	.06	.12	.40	.16	4.67	Si
1.	b)	25	38	.38	.62	.06	.12	.50	.26	6.34	Si
	c)	22	34	.34	.66	.06	.10	.44	.24	5.67	Si
	a)	12	18	.18	.82	.05	.10	.28	.08	3.60	Si
2.	b)	24	37	.37	.63	.06	.12	.49	.25	6.17	Si
	c)	29	45	.45	.55	.06	.12	.55	.33	7.50	Si
	a)	16	25	.25	.75	.05	.10	.35	.15	5	Si
3.	b)	15	23	.23	.77	.05	.10	.33	.13	4.60	Si
	c)	34	52	.52	.47	.06	.12	.64	.40	8.67	Si
	a)	19	29	.29	.71	.06	.12	.41	.17	4.84	Si
4.	b)	20	31	.31	.69	.06	.12	.43	.19	5.17	Si
	c)	26	40	.40	.60	.06	.12	.52	.28	6.67	Si
	a)	17	26	.26	.74	.05	.10	.36	.16	5.20	Si
5.	b)	19	29	.29	.71	.06	.12	.41	.17	4.84	Si
	c)	29	45	.45	.55	.06	.12	.57	.33	7.50	Si
	a)	40	62	.62	.38	.06	.12	.74	.50	10.34	Si
6.	b)	17	26	.26	.74	.05	.10	.36	.16	5.20	Si
	c)	8	12	.12	.88	.04	.08	.20	.04	3	Si
	a)	12	18	.18	.82	.05	.10	.28	.08	3.60	Si
7.	b)	14	22	.22	.78	.05	.10	.32	.12	4.40	Si
	c)	39	60	.60	.40	.06	.12	.72	.48	10	Si
	a)	13	20	.20	.80	.05	.10	.30	.10	4	Si
8.	b)	14	22	.22	.78	.05	.10	.32	.12	4.40	Si
	c)	38	58	.58	.42	.06	.12	.70	.46	9.67	Si
	a)	7	11	.11	.89	.04	.08	.19	.03	2.75	Si
9.	b)	16	25	.25	.75	.05	.10	.35	.15	5	Si
	c)	42	64	.64	.36	.06	.12	.76	.52	10.67	Si
	a)	14	22	.22	.78	.05	.10	.32	.12	4.40	Si
10.	b)	25	38	.38	.62	.06	.12	.50	.26	6.34	Si
	c)	26	40	.40	.60	.06	.12	.52	.28	6.67	Si

En esta tabla se puede observar que el resultado obtenido después de haber procesado los datos estadísticamente de la investigación, es significativo, por lo tanto afirma que la agresividad es un factor determinante en los niños abandonados.

V DISCUSION DE RESULTADOS

De acuerdo a los resultados obtenidos en la presente investigación, existen algunos puntos importantes que serán analizados en este capítulo, respecto a la agresividad en niños y niñas abandonados por sus padres, comprendidos y comprendidas entre las edades de 6 a 8 años.

Es importante conocer que la conducta agresiva del niño, depende mucho del medio donde desarrolla la mayor parte de su infancia. La boleta de encuesta fue dirigida a niños y niñas en forma individual, por medio de la cual se pudo verificar el grado de agresividad que poseen.

Al preguntar ¿frecuentemente insultas a los demás? el 28% de los niños respondieron que nunca agreden verbalmente a los demás, el 38% de ellos respondieron que en ocasiones llegan a insultar a los demás, y el 34% indicaron que siempre insultan a los demás, según González (2,007), expresa que la agresividad puede expresarse de muy diversas maneras y no son rasgos estables, la violencia es una forma de comunicación social, en cuanto a que tiene una probabilidad muy alta de amplificar la comunicación, pudiendo servirle al violento, entre otras cosas, para la afirmación y defensa de la propia identidad. Las conductas agresivas son un tipo de trastorno del comportamiento y/o de la personalidad, que trasciende al propio sujeto.

Especialmente en niños agresivos es común que respondan con insultos.

Al responder a la interrogante ¿Cuándo no terminas una tarea te enojas mucho? el 18% de los niños respondieron que nunca se enojan cuando no terminan una tarea, el 37% dijo que a veces se llegaba a enojar al no ver terminada una tarea en cuanto al 45% revelo que siempre se enoja al no ver una tarea finalizada. El que un niño no pueda terminar una tarea y se enoje muestra cierto índice de agresividad e ira contenida.

Goode (1,999), indican nuevos estudios que al descargar la cólera sobre los objetos inanimados, golpeando, por ejemplo, una almohada o dándole puñetazos a un saco de boxeador, el comportamiento agresivo se acrecienta en lugar de reducirse.

En lo que respecta a que los niños golpean puertas u objetos cuando se enfadan la gráfica indica que el 25% de los niños nunca golpean puertas u objetos cuando se enfadan, el 23% opinan que a veces llegan a golpear puertas u objetos, mientras que el 52% afirma que siempre golpea puertas u objetos cuando se enfadan, en lo que se puede observar que el 53% de los niños muestran rasgos importantes de ira y agresividad.

En la interrogante ¿Te involucras en peleas de tus compañeritos? El 29% de los niños indicó que nunca interviene en peleas ajenas, el 31% contestó que a veces intervenía y el 40% de los niños afirmaron que siempre intervenía en peleas de sus compañeros. En la interrogante ¿Cuándo te insultan respondes con golpes? El 26% de los niños respondieron que nunca responden con golpes al ser agredidos verbalmente, el 29% contestó que a veces llegan al golpear cuando los insultan y un 45% reveló que al ser insultados siempre responden con golpes. Las investigaciones han demostrado que los niños que son físicamente agresivos a temprana edad tienen la tendencia a continuar dicho comportamiento cuando son mayores. Los niños, a menudo demuestran agresividad física, ellos golpean a otros, este comportamiento es relativamente común. Cuando las peleas son frecuentes, o el niño se incorpora en peleas que no son directamente con él, esto puede ser una señal de que el niño tiene otros problemas. Puede estar triste o alterado, tener problemas controlando el coraje, haber sido testigo de violencia o puede haber sido la víctima de abuso en la escuela o en el hogar.

Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en las características esenciales del trastorno disocial infantil explica comportamiento agresivo como el daño físico o amenazas con él a otras personas o animales. En el cuestionamiento ¿Lastimas o hieres animales? El 62% de los niños respondieron que nunca lastimaban animales, el 26% respondieron que en ocasiones si lastimaban animales y el 12% respondieron que siempre lastimaban animales. El abuso hacia los animales es un síntoma de desorden mental. Las investigaciones realizadas por psicólogos y criminólogos demuestran que los individuos que cometen este tipo de abusos con los animales no se detienen allí, muchos de ellos continúan con sus semejantes humanos. Los estudios realizados demuestran que los criminales agresivos tienen mayores posibilidades de haber maltratado animales cuando eran niños que los

delincuentes cuyas faltas no tienen relación con la violencia a otras personas (como estafadores u otros delincuentes).

Al hacer la pregunta ¿Te enfadas cuando pierdes un juego el 18% de los niños indican que nunca se enojan al momento de perder un juego, el 22% explicó que ocasionalmente se enojaba al perder un juego, mientras que el 60% de los niños respondieron que siempre se enojan al perder un juego. García (2,006), explica que la ira es una emoción y como tal se dispara de forma automática ante determinadas situaciones, en general frente a situaciones que interfieren con los objetivos. Como toda emoción tiene una función, en este caso preparar al cuerpo para el esfuerzo necesario para vencer el obstáculo que se ha presentado. La conducta violenta puede ser un medio para conseguir determinados objetivos cuando las personas no son capaces de lograrlos. En ese caso las conductas responden a un déficit de habilidades y puede mejorar adquiriéndolas.

En lo que respecta a que el niño amenaza constantemente a otras personas nos pudimos dar cuenta que el 20% de los niños nunca amenazan a otras personas, mientras que el 22% a veces amenazan a otras personas, y el 58% constantemente amenazan a otras personas. Esto puede indicarnos que los niños agresivos son un problema grande que afecta a otros infantes. Muchos niños han sido amenazados burlados en las escuelas. Algunos sólo están buscando llamar la atención, o tratando de darse más importancia. Cuando se burlan de otros puede hacerlos sentir grandes y poderosos. La mayoría de niños agresivos vienen de familias en donde todos están enojados y gritando todo el tiempo. Ellos pueden creer que estar enojados, insultar a las personas que están a su alrededor es la manera normal de actuar. Algunos niños agresivos están copiando lo que han visto hacer a otra persona.

Al realizar la pregunta te enojas cuando alguien te critica un 11% de los niños respondieron que nunca se enojaban cuando los criticaban. El 25% de los niños dijo que emocionalmente se enojaba cuando lo criticaban mientras que el 64% indico que siempre se enojaba cuando era criticado. Normalmente los niños muy pequeños aprenden imitando a sus mayores pero hay mayor problema cuando los niños vienen de una familia desintegrada víctima del abandono o la violencia, porque generalmente las peleas antecedieron al desmembramiento familiar. Es

por ello que los pequeños le temen a la crítica ya que podría incentivarle el miedo al fracaso, al abandono, a no cumplir con las expectativas que ellos mismos o los demás se les han impuesto. En la raíz de ese temor se halla la sensación de no ser amados; la creencia de que sólo serán apreciados por lo que tienen, por su éxito; y de que serán amados siempre y cuando no defrauden al otro. Entonces al recibir una crítica negativa el pequeño contra ataca con ciertos mecanismos de defensa y agresión.

Cuando el niño aprende a tomar decisiones y soluciona problemas es una de las herramientas más útiles que puede aprender en su vida. Tener seguridad y criterio para decidir por sí mismo es una de las habilidades que permiten una mayor autonomía en los niños. El hecho de solucionar un problema y hacerlo sin necesitar la intervención de un adulto permite al niño madurar y responsabilizarse de las propias acciones. Con ello ganarán confianza en sí mismo y descubrirán su potencial. Pero es necesario darle normas como herramientas para facilitar sus relaciones con los demás, así explicarles en qué momento pueden tomar decisiones y no adelantarse a tomar decisiones por otros. Y por último en la pregunta ¿Te gusta decidir por los demás y cuando eso no sucede te molesta? El 22% respondió que nunca se molestan cuando no decide por los demás, el 38% indicó que a veces se llegan a enojar cuando no se hace lo que él quisiera hacer mientras el 40% respondió que siempre se enoja cuando no lo dejan decidir por otros.

Contando los resultados obtenidos durante el trabajo de campo a través de la boleta de encuesta, se logró alcanzar el objetivo general de dicha investigación siendo determinar la agresividad que manejan los niños abandonados por sus padres en lo que viene a fortalecer Noroño (2,002), Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas revela que los trastornos de conducta son desviaciones que se presentan en el desarrollo de la personalidad de los menores, cuyas manifestaciones conductuales son variadas y estables, esencialmente en las relaciones familiares, escolares y en la comunidad. Existen diferentes trastornos de conductas: tendencia masculina, tendencia femenina, inadaptación neurótica, conducta disociada, timidez, fugas, agresividades. La agresividad tiende a manifestarse en una conducta inadecuadamente donde exista un daño físico o psicológico como abandono o rechazo.

La investigación realizada alcanzo los objetivos propuestos ya que se pudo observar cuales son algunas consecuencias de la agresividad en los niños abandonados. Por lo consiguiente el estudio confirma la validez de la hipótesis que es H1 Niños (as) abandonados por sus padres presentan altos niveles de agresividad.

VI. PROPUESTA

Taller para niños abandonados Manejo de la Agresividad

6.1 Introducción

La agresividad en los niños constituye por mucho una de las preocupaciones de cuidadores, maestros y padres de familia, los berrinches, la manipulación, la rebeldía constituyen uno de los síntomas más comunes de los niños agresivos. Los niños agresivos generalmente suelen ser adultos con tendencias altas a la violencia, ya que en la niñez se marcan las pautas de la vida adulta.

Pero sin duda, uno de los principales problemas presentados por la agresividad infantil es el de su elevada correlación con trastornos equivalentes a adultos, especialmente relacionados con la conducta antisocial. Un comportamiento excesivamente agresivo en la infancia predice no solo la manifestación de agresividad durante la adolescencia y la edad adulta, sino la existencia de una mayor probabilidad de fracaso académico y de la existencia de otras patologías psicológicas durante la edad adulta, debido fundamentalmente a las dificultades que estos niños encuentran en socializarse y adaptarse a su propio ambiente.

Uno de los factores que influyen en la emisión de la conducta agresiva es el factor sociocultural del niño, ya que es el responsable de los modelos a los que haya sido expuesto, así como de los procesos de reforzamientos a los que haya sido sometido. Si en él abundan modelos agresivos, la adquisición de estos modelos desadaptados será muy fácil.

La familia es, durante la infancia, uno de los elementos más importantes del ámbito sociocultural del niño. Las interacciones entre padres e hijos van moldeando la conducta agresiva mediante las consecuencias reforzantes inherentes a su conducta, quienes permiten el control de las conductas mediante el dolor, tienen una alta probabilidad de producir niños que muestren altas tasas de respuestas nocivas. La conducta agresiva del niño acaba con gran parte de la estimulación agresiva que recibe, por lo cual se vuelve indispensable incidir en su conducta para llegar a cambiarla.

6.2 Justificación

De acuerdo a la H1 de la presente investigación la cual dice “Los niños (as) abandonados por sus padres presentan agresividad”. En la cual se encontró incidencia alta hacia la agresividad de los niños que fueron objeto del estudio, es por ello que se considera necesario impartir un taller para ayudar a disminuir la agresividad en los niños, ya que de continuar con este patrón su vida adulta no será equilibrada y sana emocionalmente, ya que como lo expresa la pregunta No. 3 de la boleta de encuesta los niños tienen una tendencia alta a ser agresivos.

6.3 Objetivos

6.3.1 General

- Enseñar al niño o niña a manejar la agresividad de manera más positiva.

6.3.2 Específicos

- Aprender a identificar esas sensaciones y emociones.
- Identificar hacia quién o quienes se dirige.
- Conocer las situaciones que hacen que se manifiesten esas emociones.
- Enseñar al niño y niña a evitar ser hostil con sus compañeros o personas que le rodean.

6.4 Desarrollo de la propuesta

Los niños que son agresivos suelen tener profundos sentimientos de hostilidad, ira, rechazo, inseguridad, angustia, sentimientos heridos y poco sentido de identidad, son incapaces no quieren o temen expresar lo que sienten, porque si lo hace se siente indefenso, se debe controlar la ira y disminuir la agresividad.

Tema:

- ✓ Agresividad, ira y hostilidad

Actividades:

- ✓ Cuento “Rabito tiene rabia”
- ✓ El rosal
- ✓ El globo rechonchon
- ✓ Técnica del 1, 2, 3...
- ✓ Cuadros de ira
- ✓ Expresión corporal de la ira

• Recursos o materiales:

- ✓ Cuento “Rabito tiene rabia”
- ✓ Hojas, crayones y marcadores
- ✓ Hoja para ejercicios del rosal

• Duración:

- ✓ 75 minutos

• Desarrollo:**Primera parte:**

Se le darán técnicas para controlar su ira y desviar las conductas negativas hacia algo más positivo.

La sesión dará inicio con el cuento de “Rabito tiene Rabia”, en donde se muestra un niño que se enoja con facilidad y que por no controlarse, puede lastimar a sus demás amigos y hasta su familia, y que al final descubre que la mejor manera para no hacer daño, ni hacerse daño es contar hasta 10 y eso lo ayudaba un poco a tranquilizarse.

RABITO TIENE RABIA

Cuando tengo rabia me siento como un volcán a punto de hacer erupción; una olla que está por explotar, un toro suelto en un bazar de porcelanas.

Cuando Rabito está enojado se siente como un rinoceronte a punto de atacar, un globo que va a estallar, como los fuegos artificiales. Doy patadas en el suelo cuando estoy enojado pero la

verdad no me ayuda mucho dice Rabito. Arrojo juguetes por todas partes pero luego sufro mucho si se rompe algo. Cuando me enojo con mi hermano, digo que NUNCA más le voy a dirigir la palabra pero siempre, al final, lo perdono. Cuando me enojo con mi amiga, la insulto y le digo que no voy a jugar con ella son muchas las cosas que enojan a la gente. Cuando mamá está cansada después de un duro día de trabajo y nosotros hacemos mucho ruido entonces ¡ella se enoja de verdad!. Cuando mi hermana trata de armar algún juguete y no puede hacerlo bien se enoja cuando a mi amigo lo regañan por algo que él no hizo, se enoja.

Pero a veces lo que yo hago puede enojar a otra gente. Si me olvido de mis modales o si no me comporto bien. Si soy egoísta y no comparto mis juguetes. Si me enojo cuando pierdo en un juego o si me burlo de alguien que no puede hacer algo bien. Hago enojar a mi maestra si me comporto mal en la escuela y si copio cuando no sé las respuestas de un problema.

Todos a veces se enojan. Pero cuando yo siento que me estoy por enojar... es importante que cuente hasta diez antes de hablar 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10.

Ayuda si corro hasta perder el aliento o pateo muy fuerte una pelota, ayuda si trato de calmarme solo. A veces le cuento mis problemas al perro y él parece comprenderme y si trato de pensar en algo lindo, entonces hasta me olvido de que estoy enojado. Un bebé recién nacido no puede decir por qué está enojado, pero nosotros podemos hablar de nuestros sentimientos. Pedir perdón es un buen punto para empezar.

¿Me pregunto, que haces tú cuando te enojas?

Al terminar de leer el cuento, se le preguntará al niño ¿Qué piensa acerca de la historia? Y se tomarán unos minutos para comentar el cuento y exponer cada uno sus ideas al respecto.

Luego se le explicará el ejercicio que van a realizar, el cual es denominado. El Rosal y consiste en lo siguiente: en llevar al niño a que imagine que es un rosal, luego de unos minutos deberá dibujarlo y al terminar explicar su rosal hablando en primera persona, como si él fuera el rosal, se anotará lo que dice del rosal, ya que es una proyección de ellos mismos, al terminar

podremos determinar cuáles son las emociones que el transmite y proyecta y hacia quien o que situaciones las dirige.

Ejercicio del Rosal.

Cierra tus ojos, imagina un lugar donde te guste estar, un lugar donde estés tranquilo y nadie te moleste, luego imagínate que te conviertes en un rosal, cómo tú quieras serlo, con flores o sin flores, con rosas blancas, amarillas, rojas, las que tú quieras ser. Tómame tu tiempo.

Ahora escucha con atención, no tienes que responderme ahora, solo escúchame e imagina: ¿qué tipo de rosal eres tú? ¿Eres muy pequeño? ¿Eres grande? ¿Eres grueso? ¿Eres alto? ¿Tienes flores?; si es así ¿de qué variedad de flores? (no necesariamente tienen que ser flores), ¿de qué color son tus flores? ¿Tienes muchas o pocas? ¿Estás en plena floración o solo tienes capullos? ¿Tienes hojas? ¿De qué tipo? ¿Cómo son tus troncos y ramas? ¿Cómo son tus raíces? o quizá no tienes; ¿son largas y rectas? ¿Son retorcidas? ¿Son profundas? ¿Tienes espinas? ¿Dónde estás? ¿En un patio? ¿En el campo? ¿En el parque? ¿En la ciudad? ¿En el desierto? ¿En medio del océano? ¿Estás en un macetero o creciendo en el suelo a través del cemento, o incluso dentro de algún lugar?

¿Qué hay a tu alrededor? ¿Hay otras flores o estás solo? ¿Hay árboles? ¿Animales? ¿Gente? ¿Pájaros? ¿Luces como un rosal u otra cosa? ¿Hay algo a tu alrededor, como una reja? ¿Cómo es? ¿O solo estas en un espacio abierto? ¿Cómo se siente ser rosal? ¿Cómo sobrevives? ¿Hay alguien que te cuide? ¿Cómo está el tiempo para ti en este momento?

Ahora que ya has imaginado como eres, abre tus ojos y cuando estés listo dibuja el rosal como lo imaginaste.

“No se preocupen de sus dibujos, luego me los explicarán, háganlos tal y como los imaginaron”. Seguidamente, cuando el niño termina se le pide que explique su dibujo, se le indica que debe explicarlo en presente y en primera persona, se pueden hacer preguntas como ¿quién te cuida?; mientras relata se toma nota de lo que el niño/a le dicen. Al terminar se comenta la descripción del niño. Es importante hacer preguntas en relación a ¿cómo se sintió siendo un rosal?

Segunda parte:

Es importante conocer algunas etapas para trabajar la ira:

1. Brindar métodos prácticos para expresar sus sentimientos de ira.
2. Acercarse al verdadero sentimiento de ira que puede estar conteniendo y alentar al niño/a a expresarlo emocionalmente.
3. Darle la experiencia de ser verbalmente directo con sus sentimientos.
4. Hablar con el niño/a sobre la ira, ¿qué es? ¿Cómo la demuestra? ¿qué hace cuando la siente?

Para ello en esta sesión se le darán técnicas al niño para controlar y expresar su ira, así las conductas agresivas automáticamente desaparecerán ya que el niño/a logra expresar lo que siente y piensa.

La primera técnica es la del Globo Rechonchón, se le pide al niño que recuerde una situación en la que se haya sentido muy molesto, muy enojado, casi enfurecido, luego que el niño haya encontrado la situación; se le dará el globo y se le pedirá que saque su enojo cada vez que sopla, que si necesita más globos hay varios y luego se les hace nudo a cada globo, al tenerlo, el terapeuta le dice al niño que observe al globo rechonchón y que con marcador le escriba cuál fue la sensación o sentimiento que está en el globo, cuando haya terminado, se explotarán los globos para que el niño vea que su sentimiento molesto ha desaparecido, ya lo sacó, lo expulsó y ahora ya desapareció.

Seguidamente se le explicará la técnica del 1, 2, 3 . en la que imaginará una situación en la que haya estado muy molesto, que sintiera que casi podía explotar como el globo de la técnica anterior. Cuando haya llegado al momento en que está muy enojado, se le explicará que tiene que contar de 1 hasta 10 respirando cada vez que mencione el número y se le dirá que cuando haya llegado al número 10 ya el sentimiento va a estar más tranquilo y ya no va a responder agresivamente.

La técnica de Cuadros de Ira, consiste en pedirle al niño que dibuje sus sentimientos molestos y agresivos, que utilice el color que quiera que simbolice que está enojado y luego cuando ya

se haya sentido mejor, en la parte de atrás dibuje el sentimiento que siente después de haber expresado la ira; y luego ver las diferencias. Estos dibujos son uno de los primeros pasos para que los niños hablen de su ira y la identifiquen con un sentimiento específico, y con ello podemos encontrar formas de expresar sus sentimientos de enojo de una manera que haga aflorar sus buenos sentimientos y actitudes positivas.

Tercera parte:

En esta sesión se le recordará al niño que su trabajo ha sido muy bueno, que ha avanzado mucho y que ahora él ya posee las herramientas para controlarse, manejar sus emociones y estar listo para defenderse y expresarse en una situación de riesgo.

Para iniciar se hará un ejercicio de relajación muscular y corporal. El cual consiste en, colocar música de fondo y guiar al niño/a con la siguiente instrucción:

Cierra tus ojos. Ahora que tienes los ojos cerrados, respira profundamente y tensa cada músculo de tu cuerpo al mismo tiempo, siente como se siente de fuerte y duro tu cuerpo, sigue tensando cada músculo; piernas, brazos, mandíbulas, puños, cara, hombros, estómago. Mantenlos así (Tensos).

Ahora relájate y siente la tensión que sale rápidamente de tu cuerpo; deja que toda la tensión fluya hacia afuera de tu cuerpo y tu mente.

Reemplazando esa tensión con calma, energía positiva y pacífica dejando que cada inspiración que hagas te brinde tranquilidad y relajación a tu cuerpo.

Se le explicará al niño/a que cuando esté muy molesto, enojado o mostrando hostilidad en el lugar en donde se encuentre, se tome dos minutos y haga este ejercicio, tensar los músculos (significa acumular todo el enojo, toda la frustración) luego tenerla allí para acumularla toda, y cuando se relaja se libera ese sentimiento, entonces el niño/a automáticamente se sentirá más tranquilo.

Seguidamente se conversará con él acerca de las diversas cosas que puede hacer cuando sienta que no puede controlar su enojo, se le dirá que la sesión anterior se practicaron algunas técnicas, pero si en alguna ocasión no tiene ese material y necesita descargarse se le dirán ciertas cosas que puede llevar a cabo sin lastimarse él o lastimar a nadie.

Rasgar periódicos.

Arrugar papeles.

Gritar bajo la ducha.

Salir a correr.

Inventar símbolos que expresen su ira.

Esto servirá para los niños que tengan sentimientos de ira y que de algún modo tienen que escapar, para que no lo haga agrediéndose a sí mismo o siendo agresivo con los demás, puede emplear esas técnicas. Se les explica que pueden hacerlo cuando sientan que se contraen sus músculos de la cabeza, en el estómago, en el pecho y que sienten dolor en alguna de esas partes, así ellos lo comprenden con más facilidad.

A veces emergen en el niño sentimientos de ira que necesitan vivenciarse y expresarse en ese preciso instante, por ello se les sugiere que inventen símbolos, personas o situaciones que expresen su ira; identificar y admitir nuestros propios sentimientos es más auto-sustentador, sin embargo si no se puede sirve expresar la ira de manera simbólica, para descargar la fuerza emocional.

Al terminar se practicará con el niño un técnica con plastilina, se le pedirá que con la arcilla modele su sentimiento de ira, algo que le esté molestando, puede ser una figura real o simbólica, luego de tenerla, se darán unos minutos y luego se le dirá que ahora puede destruirla, patearla y hacer con ese objeto lo que desee. Se le indicará que mientras lo destruye tiene que platicar ¿Cómo se siente? ¿Por qué lo hace?

Es importante recalcar que la energía gastada en reprimir los sentimientos de ira conduce a un comportamiento inadecuado de agresividad y hostilidad.

Terminar la sesión con la relajación del inicio, para que el niño se calme después de trabajar la ira.

6.5 Metodología

- Inductivo-deductivo
- Técnica expositiva
- Del diálogo.

6.6 Recursos

Humanos

- Niños
- Psicóloga

Físicos

- Salón
- Sillas
- Mesas

Materiales

- Hojas de papel bond
- Fotocopias
- Lapiceros
- Globos
- Plastilina
- Diploma de participación

6.7 Cronograma

Responsable: Glenda Lucia Boj López

FECHA	TEMA	LUGAR
16-7-2011	Sesión 1 <ul style="list-style-type: none">• Cuento "Rabito tiene rabia"• El rosal	Casa hogar Quetzaltenango, situado en la ciudad de Quetzaltenango.
17-7-2011	Sesión 2 <ul style="list-style-type: none">• El globo rechonchón.• Técnica del 1, 2, 3.• Cuadros de ira	
18-7-2011	Sesión 3 <ul style="list-style-type: none">• Expresión corporal de la ira	

6.8 Evaluación

Se procederá a evaluar a los niños y niñas después de la realización del taller, a través de pruebas proyectivas, el test del árbol, la figura humana y el CAT, para verificar si hay una mejoría con respecto a los sentimientos negativos que manifestaron tanto en la Boleta de Encuesta.

VII CONCLUSIONES

1. El hecho de que un niño se sienta desprotegido, desvalido provoca inestabilidad lo cual permite que reprima sus emociones no hablando de lo que siente y piensa es por eso que en lugar de demostrar su enojo golpea objetos.
2. Los patrones culturales de la sociedad, fomenta la agresividad infantil, al mismo tiempo lamentan las conductas violentas de los adultos hacia al niño.
3. El abandono es un problema social, que en la actualidad se incrementa dado que la mayoría de personas trabajan, y al mismo tiempo descuidan a sus hijos afectando a sí la conducta emocional de los pequeños.
4. La conducta agresiva en la infancia del ser humana llega a tener probabilidad a convertirse en una conducta habitual en la etapa adulta, si no se logra controlar a tiempo.
5. Un porcentaje elevado de los adolescentes abandonados, se vuelven padres a temprana edad y por el propio problema que han venido manejando, utilizan el mismo patrón que utilizaron con ellos dejando a sus hijos en desidia.

VIII RECOMENDACIONES

1. Es importante que los padres tengan una buena relación y un lugar estable para que el niño se sienta tranquilo, amado y comprendido.
2. Que el gobierno establezca instituciones que ofrezcan ayuda y orientación, para el manejo de agresividad hacia la sociedad en general.
3. Es importante que los padres de familia dediquen un tiempo en casa para conversar y compartir en familia todos juntos, de esa manera saber qué es lo que hacen sus hijos,
4. Que los padres de familia aprendan a poner límites a los niños en actitudes inadecuadas, negativas, enseñándoles que la agresión no es la forma correcta para conseguir lo que se quiere.
5. Hacer conciencia a los jóvenes a cerca de sexualidad, natalidad para disminuir el alto grado de abandono que existe en Guatemala.

IX REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Achaerandio, L. (2002). Iniciación a la práctica de la investigación. Editorial URL, Quetzaltenango, Guatemala.
2. Ahuerma, J. (1,999). De los márgenes a la marginalidad: la infancia en situación de riesgo. Editorial Espacio, Buenos Aires.
3. Ballesteros (2,008). Nyumbani hogar para niños seropositivos en África. Revista el mensajero. Colombia.
4. Barudy, J. (1,998). Dolor Invisible De La Infancia. Una Lectura Ecosistémica del Maltrato Infantil. Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.
5. Baum, H. (2,003). Estoy furioso: como tratar la cólera y la agresividad Editorial ONIRO, España.
6. Cerezo F (2,007). Conductas agresivas en la edad escolar. Editorial Pirámide, Madrid España.
7. Encarta (2,007), Enciclopedia Encarta (2007). Microsoft Corporación. España.
8. García (2,006) Tratamiento cognitivo conductual de la agresividad (en red) disponible en: <http://www.psicoterapeutas.com>
9. González, J. (2,007). El origen de la conducta agresiva. Revista Psicoeduca. No.10
10. Goode, E. (1,999). Golpear artículos no libera la agresividad. El nuevo diario.
11. Kernberg, O (2,005). Agresividad, Narcisismo Y autodestrucción en la relación psicoterapéutica. Editorial Paidós Iberica, s.a. Barcelona.

12. Noroño N. (2,002), Influencia del medio familiar en niños con conductas agresivas, en la revista scielo No. 2.Cuba
13. Oliverio, A; Graziosi, B. (2,004). Qué es la pedofilia. Editorial Paidós Ibérica, Barcelona.
14. Palomas, S (1.999). Manual para educadores de niños en proceso de recuperación, cruzar el puente. Editorial Espacio, Buenos Aires. Argentina.
15. Prensalibre (2,001), en el artículo “A más tiempo en la guardería, mayor agresividad”. Guatemala.
16. PRODEN (1996). Entre el olvido y la esperanza la niñez de Guatemala. Editorial PRODEN.
17. Redacción D (2,006), Guatemalteco en Ruanda. Revista D sumario de Prensa Libre. Guatemala.
18. Reynoso G. (2,007), se buscan padrinos fundación amor en acción en ayuda a niños huérfanos o abandonados .Prensa libre.guatemala
19. Roze, J. Pratesi, A. Benítez, M. Mobilio, L (1.999). Trabajo, moral y disciplina en los chicos de la calle. Editorial Espacio, Buenos Aires.
20. Rojas (2,007), Psicoterapia de grupo con niños víctima de maltrato en un albergue de México D. F. Revista scielo No. 16. Cuba
21. Serrano I (1,998), Agresividad Infantil. Editorial pirámide. Madrid EspañaGarcía E, Magaz A. (2,006). EMA-D.D.A. Escalas Magallanes de detección de déficit de atención. Editorial Consultores en Ciencias Humanas, S.L.

22. Torecilla, (2,008), familia y conductas agresivas en estudiantes de enfermería. (en red) disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos45/conductas-agresivas/conductas-agresivas.shtml>
23. Vásquez (2,007), Más huérfanos discapacitados, Prensa Libre. Guatemala.
24. Wekerle (2,007). Maltrato infantil. Editorial Manual Moderno, Barcelona.
25. Wikipedia (2,008), Enciclopedia Libre.
26. ZACZYK, CH. (2,002). La agresividad: comprenderla y evitarla. Editorial Paidós Iberica, S.A. Barcelona.

X ANEXOS

FACULTADES DE QUETZALTENANGO
UNIVERSIDAD RAFAEL LANDIVAR
QUETZALTENANGO



Boleta de Encuesta

INSTRUCCIONES: A continuación se te presenta una serie de preguntas, después de cada una de ellas hay tres posibles respuestas escoge una con la que más te sientas identificado (a).

1. Frecuentemente Insultas a los demás.
 - A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre

2. Cuando no terminas una tarea te enojas mucho.
 - A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre

3. Cuando te enfadas o enojas golpeas puertas u objetos.
 - A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre

4. Te involucras en peleas de tus compañeros.
 - A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre

5. Cuando te insultan respondes con golpes.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre
6. Lastimas o hieres a animales.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre
7. Te enfadas cuando pierdes en un juego.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre
8. Amenazas constantemente a otras personas.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre
9. Te enojas cuando alguien te critica.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre
10. Te gusta decidir por los demás y cuando eso no sucede te molesta.
- A) Nunca
 - B) A veces
 - c) Siempre

Pregunta No. 3

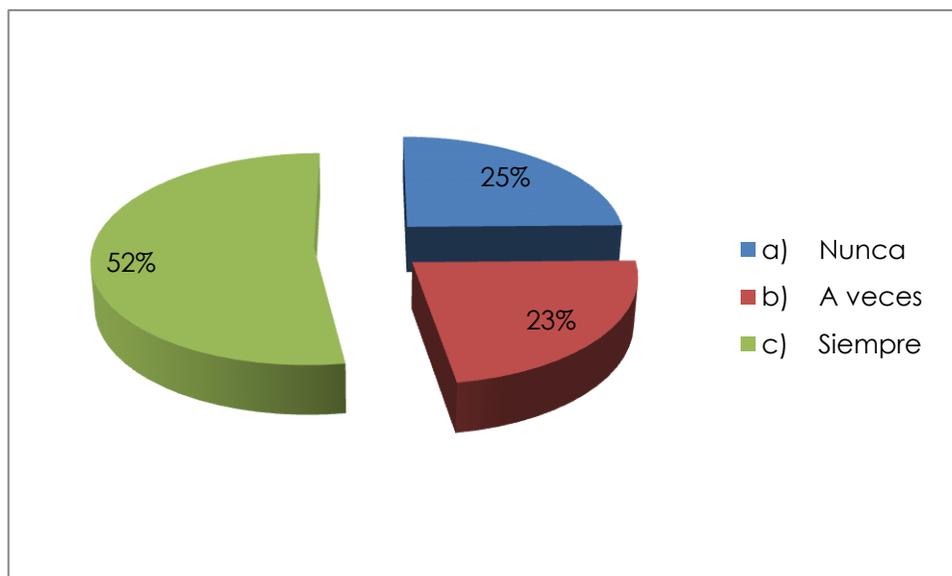
Cuando te enfades o enojas golpeas puertas u objetos.

Tabla No. 3

Respuesta	Niños	Porcentaje
a) Nunca	16	25%
b) A veces	15	23%
c) Siempre	34	52%
Total	65	100%

Fuente: Niños de 6 a 8 años que viven en casa hogar Quetzaltenango. Quetzaltenango.

Gráfica No. 3



INTERPRETACIÓN: La gráfica indica que 25% de los niños nunca golpean puertas u objetos cuando se enojan, el 23 % de los niños a veces golpean puertas y objetos cuando se enfadan o enoja, mientras que el 52% de los niños siempre golpean puertas y objetos cuando se enfadan o enojan.

Pregunta No. 5

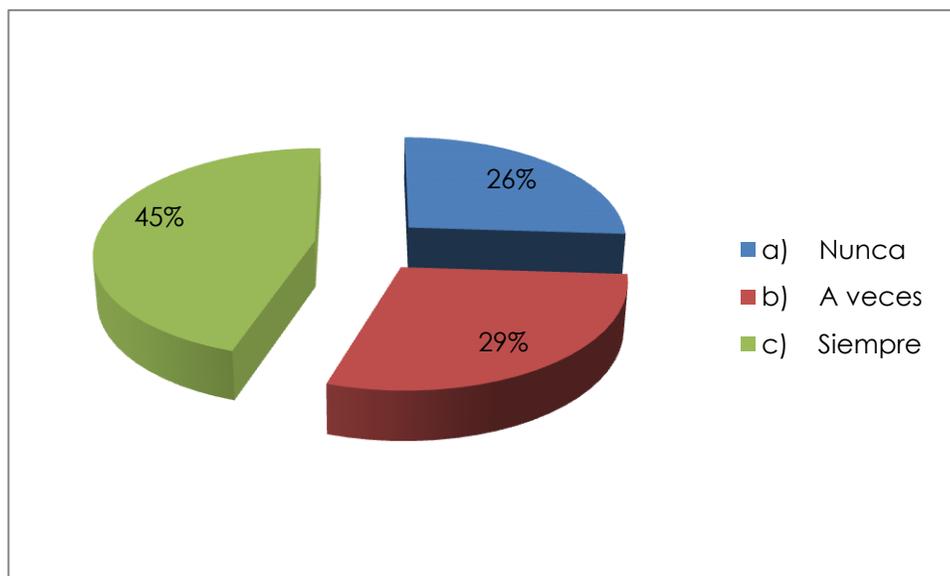
Cuando te insultan respondes con golpes.

Tabla No. 5

Respuesta	Niños	Porcentaje
a) Nunca	17	26%
b) A veces	19	29%
c) Siempre	26	45%
Total	65	100%

Fuente: Niños de 6 a 8 años que viven en casa hogar Quetzaltenango. Quetzaltenango.

Gráfica No. 5



INTERPRETACIÓN: La gráfica indica que el 26% de los niños nunca responde con golpes cuando es insultado, el 29 % de los niños responde que a veces cuando lo insultan responde con golpes, mientras que el 45% de los niños responde que siempre que es insultado responde con golpes.

Pregunta No. 8

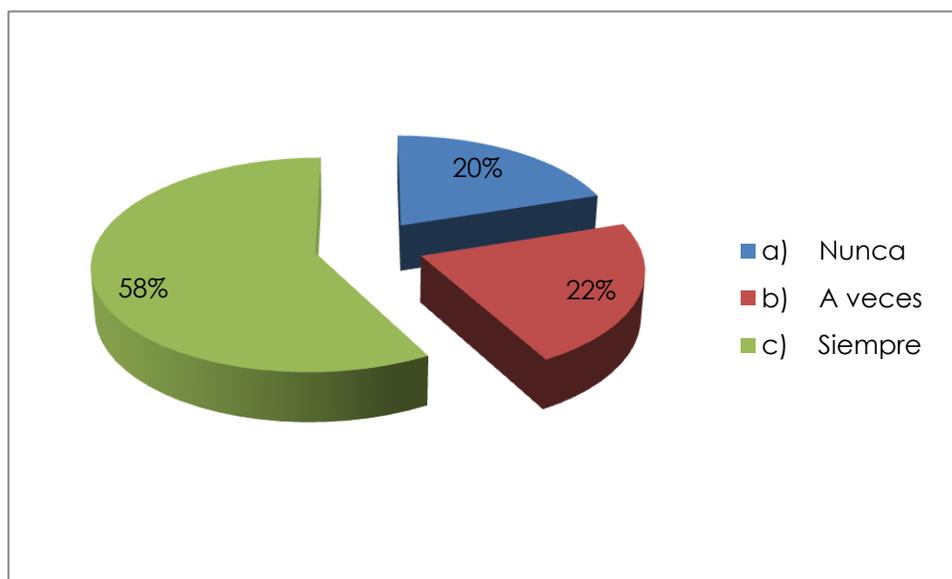
Amenazas constantemente a otras personas.

Tabla No. 8

Respuesta	Niños	Porcentaje
a) Nunca	13	20%
b) A veces	14	22%
c) Siempre	38	58%
Total	65	100%

Fuente: Niños de 6 a 8 años que viven en casa hogar Quetzaltenango. Quetzaltenango.

Gráfica No. 8



INTERPRETACIÓN: La gráfica indica que el 20% de los niños nunca amenazan a otras personas, el 22% indica que a veces amenaza a otras personas, mientras que el 58% siempre amenaza a otras personas.

Pregunta No. 9

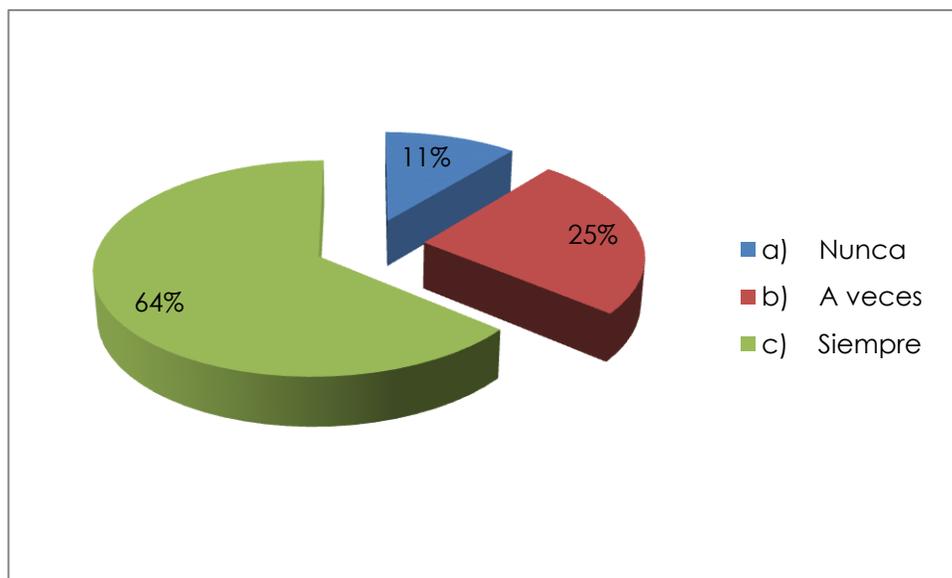
Te enojas cuando alguien te critica.

Tabla No. 9

Respuesta	Niños	Porcentaje
a) Nunca	7	11%
b) A veces	16	25%
c) Siempre	42	64%
Total	65	100%

Fuente: Niños de 6 a 8 años que viven en casa hogar Quetzaltenango. Quetzaltenango.

Gráfica No. 9



INTERPRETACIÓN: La gráfica indica que el 11% de los niños nunca se enojan cuando son criticados, el 25% de los niños indican que a veces se enojan cuando los critican y el 64% de los niños siempre se enojan al ser criticados.